

El Espíritu Santo
Según
El Señor Jesucristo

Basado en el Nuevo Testamento

Por

Luis Ricardo Sánchez Blanco

Cartagena, Febrero a Septiembre de 2009

Contenido:

Preámbulo

Introducción

- A. El Espíritu Santo en relación con el Señor Jesucristo
 - 1. Lo engendro en la matriz de su madre María
 - 2. Lo ungió viniendo y permaneciendo sobre Él
 - 3. Comenzó fortaleciendo y guiando al Señor Jesús
 - 4. El Espíritu Santo y Juan el Bautista, el precursor de Jesús
 - 5. Testimonios del Espíritu Santo con el Señor Jesucristo
- B. Enseñanzas del Señor Jesús acerca del Espíritu Santo
 - 1. Advertencia sobre la blasfemia contra el Espíritu Santo
 - 2. Su intervención durante la persecución por causa del Evangelio
 - 3. Jesús enseña y promete el Espíritu Santo
 - 4. Jesús presenta el Espíritu Santo a sus apóstoles
- C. El cumplimiento de la promesa del Padre en Cristo
 - 1. Todos fueron investidos con el poder de Dios por el Espíritu Santo
 - 2. Primer sermón de Pedro bajo la unción del Espíritu y grandes resultados
- D. Misión del Espíritu Santo en la iglesia, a través de sus ministros y miembros
 - 1. Enseñar, recordar las enseñanzas y dar la verdadera Paz
 - 2. El Espíritu en la enseñanza del Evangelio, desarrollo y organización de la Iglesia
- E. El Espíritu y la doctrina apostólica dada por el Señor Jesucristo a su Iglesia
 - 1. Recepción y bautismo con el Espíritu Santo
 - 2. El Espíritu Santo en la muerte y resurrección del Señor Jesucristo
- F. La nueva vida en Cristo por medio del Espíritu Santo
 - 1. Justificados para vivir por el Espíritu Santo no en la carne
 - 2. El Espíritu Santo en la Oración y la Intercesión
 - 3. En la vivencia del amor, la edificación mutua y servicio al Señor
 - 4. El Espíritu Santo en la enseñanza de la palabra de Dios
 - 5. Justificados en Cristo y en el Espíritu Santo para ser su morada
 - 6. Los Dones Espirituales
 - 7. La Importancia del Espíritu y de los dones en la Iglesia
 - 8. Nuestra suficiencia viene de Dios por medio del Espíritu Santo
 - 9. Otros aspectos de la Importancia del Espíritu Santo en la Iglesia
 - 10. La seguridad de nuestra salvación
 - 11. La Unidad en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia
 - 12. "Tomad también el casco de la salvación" - Efesios 6.17
 - 13. Cuidado con las doctrinas y manifestaciones falsas
 - 14. La mayor evidencia de la presencia de Dios en nosotros
 - 15. Verdad común en todo acto divino venidos del Padre en Cristo

El Espíritu Santo según el Señor Jesucristo

Basado en el Nuevo Testamento

Cartagena, Febrero 3 de 2009

Preámbulo:

El presente estudio, identificado como un bosquejo, titulado *El Espíritu Santo según el Señor Jesucristo* es la recopilación de todos los textos que enseñan del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, realizado de una manera sencilla y práctica con aplicación al diario vivir en Cristo. Precisamente este estudio tiene como propósito conocer cómo vivir la nueva vida en Cristo a través del Espíritu Santo. Pero si alguien tiene interés en conocer un estudio más profundo de la Pneumatología, le recomiendo el II tomo de la Teología Sistemática de Lewis Sperry Chafer. No obstante, para quien tiene poco conocimiento del Espíritu Santo o quiere recordar lo que sabe, el presente estudio le será de gran provecho.

Este preámbulo tiene como finalidad dos propósitos, a saber: presentar una idea de lo amplio que es este tema de la Neumatología si lo desarrolláramos completo; y ofrecer motivación al lector o estudiante a conocer mejor al Espíritu Santo. Por tanto, he aquí algunos apartes muy resumidos de la Teología Sistemática, tomo II, de Lewis Sperry Chafer, desde la página 837 hasta la 1127: "Neumatología es un estudio científico de cualquiera o de todos los hechos relacionados con el Espíritu. En sus más amplias ramificaciones abarca una triple división, a saber: (1) su relación a la Teología Propia, o sea, las doctrinas generales relacionadas con el Espíritu Divino – "Dios es Espíritu" (Jn. 4.24); (2) la doctrina de los seres angelicales, tanto los caídos como los ángeles propiamente dichos; y (3) el estudio específico del ser inmaterial del hombre, cuya división del tema ahora se conoce con el nombre de Psicología." Página 837.

Al respecto, en el tomo II también encontrarás, entre muchos, los temas de la Angeleología y la Antropología. Y acerca del Espíritu Santo, contiene: "El nombre del Espíritu Santo, La Deidad, Tipos y Símbolos, el Espíritu Santo y la profecía, el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento, el carácter distintivo de la presente era, la obra del Espíritu Santo en el mundo, el Espíritu Santo en relación al cristiano, la obra del Espíritu Santo en el creyente, la regeneración y el Espíritu Santo, la morada del Espíritu Santo, el Bautismo del Espíritu Santo, la responsabilidad del creyente, Poder para vencer el mal, Poder para hacer el bien, Condiciones o pre requisitos de la llenura, doctrinas relacionadas y una analogía."

Quiero resaltar lo que afirma el autor de la Teología Sistemática en relación con el poco conocimiento que la Iglesia de Cristo tiene del Espíritu Santo:

“Cuanto es verdad del Trino Dios lo es también del Espíritu Santo. Esta afirmación se puede hacer con la misma seguridad acerca del Padre y del Hijo... Hay un extraño descuido en cuanto a la perfecta identidad del Espíritu, y siempre ha sido, entre el público, negligencia que es deplorada por todo solícito expositor. La Iglesia cristiana, en su mayor parte carece de una enseñanza amplia y constructiva respecto al Espíritu Santo, estando en la misma posición de los doce discípulos de Juan Bautista que Pablo encontró en Éfeso, cuya afirmación sincera y sin excusa fue: ‘Antes ni aun hemos oído si hay Espíritu Santo’ (Hch. 19.2).”
Página 838.

“... Una razón del fracaso general en reconocer la Persona y obra del Espíritu Santo se debe al hecho que, dentro de la posición de lo que comprende ordinariamente la verdad revelada del Espíritu Santo no se promulga como un objeto de fe, como lo son el Padre y el Hijo... Así ha resultado como un efecto general que el Padre y el Hijo son realmente estimados como objeto de la fe salvadora y de algún modo al Espíritu Santo se le priva de la debida consideración... no obstante, una considerada y cuidadosa lectura del Texto Sagrado da la impresión de que el Espíritu Santo es el Poderoso Ejecutivo de la Deidad... como ejecutor de la Deidad a menudo se atribuye a Dios en una manera más o menos impersonal. Así la preciosa verdad de que ciertas cosas son hechas específicamente por el Espíritu Santo se pierden dentro de una generalización.”
Páginas 838 y 839.

Nota: He subrayado algunas frases para llamar la atención al hecho de la ignorancia que muchos tienen acerca del Espíritu Santo.

Ahora, motivado por este preámbulo, les presento el bosquejo de este estudio, o la recopilación de textos bíblicos en el Nuevo Testamento, con el título El Espíritu Santo según el Señor Jesucristo.

Introducción

Todos sabemos que el **centro** y **fundamento** de nuestra fe, salvación, vida eterna o esperanza gloriosa reservada en el cielo, por parte de Dios el Padre, y de todo cuanto enseña la Biblia para cada uno de nosotros, **es el Señor Jesucristo**. Él es el centro y fundamento, principio y fin de todo. Por eso, el Señor Jesucristo es la máxima autoridad para hablarnos y enseñarnos del Espíritu Santo. Y fue precisamente Él, quien antes de irse al Padre, nos prometió en su nombre al Espíritu Santo, quien hoy ya está con y en nosotros, los hijos de Dios.

Con base en esta gran razón que acabo de exponer, he dedicado varios meses, desde febrero hasta septiembre de 2009, para investigar en el Nuevo Testamento todo lo que El Señor Jesucristo les enseñó a sus apóstoles, para que ellos lo transmitieran a nosotros en relación con el Espíritu Santo. Esto mismo se constituye en la compresión del título: El Espíritu Santo según el Señor Jesucristo.

¿Por qué este estudio está basado sólo en el Nuevo Testamento? Aunque toda la Biblia, de principio a fin, habla y enseña acerca del Espíritu Santo, inclusive, con muchos nombres, algunos tipológicos y simbólicos, como lo registra la Teología Sistemática del señor Lewis Sperry Chafer, no obstante, y haciéndole honor al título propuesto, lo hemos escrito con base en el Nuevo Testamento, para instruir a los creyentes en Cristo, dándoles a conocer que El Espíritu Santo también es presentado en el Nuevo Testamento como Dios, con nombres, tales como: El Paracleto, El Consolador, El Espíritu de Verdad, El Espíritu de Dios, Espíritu, El Espíritu del Señor, El Espíritu de Jesús, El Espíritu de su Hijo, La unción del Santo, etc. Pero sobre todo es presentado como la Persona Divina, que de igual manera que el Padre y el Hijo, ha intervenido en nuestra salvación, santificación y, quien además, hoy en día, es nuestro guía en el propósito de mantenernos en Dios y de que podamos vivir la nueva vida en Cristo, conforme la voluntad de Dios Padre. Igualmente es necesario conocer que así como El Señor Jesucristo es Dios, de la misma manera el Espíritu Santo es Dios. Porque Dios es el Único Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Nos debe quedar claro, a través de este estudio, que la Presencia de Dios el Padre en Jesucristo, nuestro Señor, es real y está garantizada en nosotros, sus hijos, por medio del Espíritu Santo.

En este estudio, basado en el Nuevo Testamento, conoceremos: atributos, características, facultades, manifestaciones del Espíritu Santo de Dios según las enseñanzas y revelaciones impartidas directamente por nuestro Señor Jesucristo a sus apóstoles, y transmitidas por medio de ellos a todos los creyentes, de todos los tiempos, bajo la dirección del Espíritu Santo. He aquí algunas escrituras o textos bíblicos que confirman lo que acabo de afirmar:

Juan 16.13-15, NVI: *"Pero cuando venga el **Espíritu de la verdad**, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. Él me glorificará porque **tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes**. Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes."*

Hechos 1.1-2. NVI: *"Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo, luego de darles instrucciones **por medio del Espíritu Santo a los apóstoles** que había escogido."*

Efesios 2.19-20, NVI: *"Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, **edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular.**"*

El propósito de este estudio. Nuestro propósito es conocer al Espíritu Santo de Dios, creer y depender de Él de acuerdo con las enseñanzas de la Palabra de Dios. Nosotros, los hijos de Dios, nacidos de Dios, y siervos del Señor Jesucristo, estamos en la necesidad de conocer y estar siempre conscientes, por la fe en las enseñanzas de la Biblia, de la Presencia del Padre y del Hijo, a través del Espíritu Santo en nuestras vidas. Debemos creer en su presencia, su comunión, su obra o acción diaria y constante. Debemos aprender a disfrutar de su comunión, unción y dirección, y así, vivir como lo que somos en Cristo Jesús, para hacer siempre la voluntad de Dios como personas, como hijos de Dios, como siervos del Señor Jesucristo y como Iglesia, porque somos el cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo.

De esta forma podemos ser verdaderos testigos personales del Señor Jesucristo ante el mundo, en comunión, unción y dirección del Espíritu Santo. Por tanto, para alcanzar nuestro propósito, vale la pena que estudiemos juntos y de manera personalizada, tú y yo, este tema tan importante. Investiguemos, pues, todo lo relacionado con el Espíritu Santo de Dios, prometido y presentado por el Señor Jesucristo, y manifestado a sus apóstoles; y hoy, a nosotros, como el otro Consolador y el Supremo director de nuestras vidas. La Biblia nos revela que el mismo Señor Jesucristo fue anunciado a los profetas, esto es profetizado por Dios, engendrado en la matriz de su madre María y ungido por el Espíritu Santo de Dios, para vivir aquí en la tierra como Hijo de Dios y hacer la voluntad de Dios durante todo su ministerio. También es importante y significativo el hecho de que durante sus pocos años de Ministerio, como Maestro siempre lleno del Espíritu Santo, fue poco lo que les enseñó a sus apóstoles acerca del Espíritu Santo porque Él aún estaba con ellos; sin embargo, siempre dio evidencias de la presencia y unción del Espíritu Santo en su vida y Ministerio. Pero cuando llegó el momento preciso, entonces, les enseñó, les habló y les presentó al Espíritu Santo, como veremos más adelante. En verdad, la Biblia nos habla y nos enseña del Espíritu Santo y de su intervención directa en la creación, la liberación de Israel, la vida y ministerio de profetas, reyes y salmistas como David.

Y no sólo a ellos sino también en el mismo Señor Jesucristo, en los apóstoles y en muchos otros servidores de Jesucristo, en todos los tiempos. No obstante, y de manera muy especial, fue durante las últimas semanas de su Ministerio privado con sus apóstoles, cuando el Señor Jesucristo, antes de su muerte y resurrección, impartió las últimas enseñanzas e instrucciones acerca del Reino de Dios a ellos; les anunció su muerte y resurrección, su partida de este mundo al Padre, la traición de uno de ellos y la negación de otro de sus más cercanos. Les advirtió que todos ellos serían dispersados, que lo dejarían solo en manos de sus enemigos. Todo esto, en algunos momentos, produjo una gran crisis de dolor, tristeza y de sensación de fracaso entre ellos. Y justo, durante los días previos a esos acontecimientos y en medio de la crisis producida por semejantes anuncios, es cuando el Señor Jesucristo los consuela hablándoles directamente del otro Consolador, Espíritu Santo. Les promete que no quedarían solos, que en su lugar, vendría El Espíritu Santo quien estaría con ellos y en ellos para siempre. Les habló del Espíritu de Verdad quien los guiaría a toda la verdad, para que bajo su Presencia y poder ellos fueran sus testigos en todo el mundo. Les prometió que demostraría su Presencia, con poder y gloria a través de sus vidas transformadas; también con señales, milagros, prodigios y maravillas durante la predicación y vivencia del Evangelio del reino de Dios. Sería sólo bajo la comunión, unción y dirección del Espíritu Santo que ellos harían la obra del ministerio del evangelio de Dios en la Iglesia y en el mundo.

Por último, en esta parte introductoria, les comunico que en el desarrollo de este estudio usaremos como textos de base el Evangelio presentado por Mateo, Marcos, Lucas y Juan; los Hechos de los Apóstoles, las cartas apostólicas y el Apocalipsis. Las referencias bíblicas las tomaremos de la Biblia Reina Valera Actualizada en 1989, RVA. En caso de usar otra versión lo indicaremos en la misma cita bíblica. Quiero que sepas y estés seguro de mi oración por ti y por mí ante Dios, para que El Espíritu Santo nos guíe y nos abra el entendimiento en el conocimiento de Él. Pero mayormente que vivamos y andemos por su Presencia.

Es algo así como lo enseña Pablo en Filipenses 2.1-5: *"Por tanto, si hay algún aliento en Cristo; si hay algún incentivo en el amor; si hay alguna **comunión en el Espíritu**; si hay algún afecto profundo y alguna compasión, completad mi gozo a fin de que penséis de la misma manera, teniendo el mismo amor, unánimes, pensando en una misma cosa. No hagáis nada por rivalidad ni por vanagloria, sino estimad humildemente a los demás como superiores a vosotros mismos; no considerando cada cual solamente los intereses propios, sino considerando cada uno también los intereses de los demás. Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús."*

¡Bienvenidos al presente estudio!

Luis e Hilda Sánchez luhisg@gmail.com www.igleavid.org

A. - El Espíritu Santo en relación con el Señor Jesucristo

Los inicios del ministerio del Espíritu Santo en relación con el ministerio terrenal del Señor Jesucristo están plasmados en los tres evangelios sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas. Y las enseñanzas acerca del Espíritu Santo, durante las últimas semanas del Señor Jesucristo en la tierra, las registran el Evangelio de Juan y los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles. En verdad, el Señor Jesús y el Espíritu Santo siempre han estado y se han manifestado juntos; antes, durante y después de su vida en la tierra y de su regreso al Padre. Observemos la acción del Espíritu Santo en el Señor Jesús:

1. - Lo engendró en la matriz de su madre María

Mateo 1.18: *"El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre María estaba desposada con José; y antes de que se unieran, **se halló que ella había concebido del Espíritu Santo.**"*

Mateo 1.20: *"Mientras él pensaba en esto, he aquí un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque **lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo.**"*

Lucas 1.26-35: *"En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María. Cuando entró a donde ella estaba, dijo: ¡Te saludo, muy favorecida! El Señor está contigo. Pero ella se turbó por sus palabras y se preguntaba qué clase de salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: ¡No temas, María! Porque has hallado gracia ante Dios. He aquí **concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.** Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón. Respondió el ángel y le dijo: **El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.**"*

Así queda demostrado que Jesucristo hombre fue engendrado en el vientre de María, su madre, por obra y gracia del Espíritu Santo. - Ahora, conozcamos, en los puntos dos y tres, la gran importancia de esta intervención y manifestación del Espíritu Santo en el Señor Jesucristo, para su vida y ministerio en la tierra. Todo eso sucedió tal y como Dios lo había dicho por medio de los profetas, quienes profetizaron bajo la presencia y dirección del Espíritu Santo, de conformidad con la Palabra de Dios:

2. - Lo ungió viniendo y permaneciendo sobre Él

Mateo 3.16-17: "Y cuando Jesús fue bautizado, en seguida subió del agua, y he aquí los cielos le fueron abiertos, y **vio al Espíritu de Dios** que descendía como paloma y venía **sobre él**. Y he aquí, una voz de los cielos decía: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia."

Marcos 1.10-11: "Y en seguida, mientras subía del agua, vio que los cielos se abrían y que **el Espíritu descendía sobre él** como paloma. Y vino una voz desde el cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia."

Lucas 3.21-22: "Aconteció que, en el tiempo en que todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado. Y **mientras oraba, el cielo fue abierto, y el Espíritu Santo descendió sobre él** en forma corporal, como paloma. Luego vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia."

Lo expuesto en las anteriores escrituras es exactamente lo que Dios había hablado por medio del Profeta Isaías, en relación con el Espíritu Santo y el Señor Jesucristo, según Isaías 61.1-3, NBLH:

"El Espíritu del Señor **DIOS está sobre mí**, porque me ha **ungido el SEÑOR** para traer **buenas nuevas a los afligidos**. Me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran, para conceder que a los que lloran en Sión se les dé diadema en vez de ceniza, aceite de alegría en vez de luto, manto de alabanza en vez de espíritu abatido; para que sean llamados robles de justicia, plantío del SEÑOR, para que Él sea glorificado." – Más adelante el mismo Señor Jesús, lo reconoció así, según Lucas 4.16-21.

3. - Comenzó fortaleciendo y guiando al Señor Jesús

Observemos cómo el Espíritu Santo después de haber venido **sobre** el Señor Jesús, lo **fortaleció y lo guió** de manera personal y poderosa desde el principio hasta el final de su ministerio en la tierra. Realmente el Señor Jesús, durante toda su vida y ministerio aquí en la tierra estuvo dirigido por el Espíritu Santo:

Mateo 4.1: "Entonces **Jesús fue llevado por el Espíritu** al desierto, para ser tentado por el diablo."

Marcos 1.12: "**En seguida**, el Espíritu le impulsó al desierto, y estuvo en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba con las fieras, y los ángeles le servían."

Lucas 4.1: *"Entonces Jesús, **lleno del Espíritu Santo**, volvió del Jordán y **fue llevado por el Espíritu al desierto**"*

Después de la victoria del Señor Jesús, lleno o fortalecido y guiado por el Espíritu Santo, sobre Satanás, regresó del desierto lleno del Espíritu Santo y fortalecido por Él, es decir, en su Presencia y Poder, para realizar su ministerio a favor de la raza humana, comenzando por Israel:

Lucas 4.14-15: *"Entonces **Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y su fama se difundió por toda la tierra de alrededor. El enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos.***

A estas alturas del comienzo del ministerio del Señor Jesucristo, personalmente declaró que lo que estaba sucediendo era exactamente porque el Espíritu Santo estaba sobre Él, según lo profetizado en Isaías 61 y dado por Lucas, así:

Lucas 4.16-21: *"Fue a Nazaret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día sábado entró en la sinagoga, y se levantó para leer. Se le entregó el rollo del profeta Isaías; y cuando abrió el rollo, encontró el lugar donde estaba escrito: **El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor. Después de enrollar el libro y devolverlo al ayudante, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.**"*

Esto concuerda exactamente con lo que Isaías había dicho bajo la unción del Espíritu Santo acerca del Señor Jesucristo, en Isaías 42. Mateo, por su parte, lo expresa de la siguiente manera:

Mateo 12.17-20: *"Para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, que dijo: He aquí mi siervo, a quien he escogido; mi amado, en quien se complace mi alma. **Pondré mi Espíritu sobre él, y anunciará juicio a las naciones. No contendrá, ni dará voces; ni oírán nadie su voz en las plazas. La caña cascada no quebrará, y la mecha que humea no apagará, hasta que saque a triunfo el juicio. Y en su nombre las naciones pondrán su esperanza.**"*

4. - El Espíritu Santo y Juan El Bautista, el Precursor de Jesús

Como estamos considerando la obra del Espíritu Santo en la vida y ministerio del El Señor Jesús, tomamos en cuenta a Juan el Bautista porque fue el precursor del Señor Jesús. Juan llegó antes que Él para prepararle el camino entre el pueblo de Israel.

Por esa razón, se hace necesario conocer cómo intervino el Espíritu Santo en la venida, vida y ministerio de Juan el Bautista. Notamos que la grandeza de Juan el Bautista y lo poderoso de su ministerio estuvo basado en la Presencia, unción y dirección del Espíritu Santo.

Lucas 1.13-16: *"Pero el ángel le dijo: ¡No temas, Zacarías! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento, porque él será grande delante del Señor. Nunca beberá vino ni licor, y **será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre.** Y hará que muchos de los hijos de Israel vuelvan al Señor su Dios."*

Lucas 1.39-44: *"En esos días se levantó María y fue de prisa a una ciudad en la región montañosa de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Elizabeth. Aconteció que, cuando Elizabeth oyó la salutación de María, la criatura saltó en su vientre. Y **Elisabet fue llena del Espíritu Santo**, y exclamó a gran voz y dijo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿De dónde se me concede esto, **que la madre de mi Señor venga a mí?** Porque he aquí, **cuando llego a mis oídos la voz de tu salutación, la criatura saltó de alegría en mi vientre.**"*

Posteriormente, Zacarías, el padre de Juan, lleno del Espíritu Santo, también profetizó a cerca de Jesús y de Juan:

Lucas 1.67-80: *"Zacarías, su padre, **fue lleno del Espíritu Santo** y profetizó diciendo: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo. Ha levantado para nosotros un cuerno de salvación en la casa de su siervo David, tal como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde antiguo: Salvación de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen, para hacer misericordia con nuestros padres y para acordarse de su santo pacto. Este es el juramento que juró a Abraham nuestro padre, para concedernos que, una vez rescatados de las manos de los enemigos, le sirvamos sin temor, en santidad y en justicia delante de él todos nuestros días.*

***Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo;** porque irás delante del Señor para preparar sus caminos; para dar a su pueblo conocimiento de salvación en el perdón de sus pecados; a causa de la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que la luz de la aurora nos visitará de lo alto; para alumbrar a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por caminos de paz. Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu, y estaba en el desierto hasta el día de su manifestación a Israel."*

5. - Testimonios acerca del Espíritu Santo con el Señor Jesucristo

Es maravilloso conocer testimonios acerca del Señor Jesús en relación directa con el Espíritu Santo, en lo tocante a saber quién era Jesús, su vida y ministerio. Por tal motivo no podemos pasar por alto estos testimonios:

Juan el Bautista: Mateo 3.11-12: *"Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. **Él os bautizará en el Espíritu Santo y fuego.** Su aventador está en su mano, y limpiará su era. Recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en el fuego que nunca se apagará."*

Marcos 1.6-8: *"Juan estaba vestido de pelo de camello y con un cinto de cuero a la cintura, y comía langostas y miel silvestre. Y predicaba diciendo: **"Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, agachado, la correa de su calzado. Yo os he bautizado en agua, pero él os bautizará en el Espíritu Santo."***

Lucas 3.15-18: *"Como el pueblo estaba a la expectativa, y todos especulaban en sus corazones si acaso Juan sería el Cristo, Juan respondió a todos, diciendo: Yo, a la verdad, os bautizo en agua. Pero viene el que es más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado. **El os bautizará en el Espíritu Santo y fuego.** Su aventador está en su mano para limpiar su era y juntar el trigo en su granero, pero quemará la paja en el fuego que nunca se apagará. Así que, exhortando con estas y otras muchas cosas, anunciaba las buenas nuevas al pueblo."*

Juan 1.31-34: *"Yo no le conocía; pero para que él fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando en agua. Juan dio testimonio diciendo: He visto al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y posó sobre él. **Yo no le conocía, pero el que me envió a bautizar en agua me dijo: "Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y posar sobre él, éste es el que bautiza en el Espíritu Santo."** Yo le he visto y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios."*

Juan 3.31-35, NVI: *"El que viene de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra, es terrenal y de lo terrenal habla. El que viene del cielo está por encima de todos y da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie recibe su testimonio. El que lo recibe certifica que Dios es veraz. El enviado de Dios comunica el mensaje divino, **pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción.** El Padre ama al Hijo, y ha puesto todo en sus manos."*

Simeón, Lucas 2.25-32: *"He aquí, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre era justo y piadoso; esperaba la consolación de Israel, y **el Espíritu Santo estaba sobre él. A él le había sido revelado por el Espíritu Santo** que no vería la muerte antes que viera al Cristo el Señor. **Movido por el Espíritu**, entró en el templo; y cuando los padres trajeron al niño Jesús para hacer con él conforme a la costumbre de la ley, Simeón le tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Soberano Señor, despide a tu siervo en paz conforme a tu palabra; porque mis ojos han visto tu salvación que has preparado en presencia de todos los pueblos: luz para revelación de las naciones y gloria de tu pueblo Israel."*

David, según Mateo 22.41-45: *"Habiéndose reunido los fariseos, Jesús les preguntó diciendo: ¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo? - Le dijeron: - De David. Él les dijo: Entonces, ¿cómo es que David, **mediante el Espíritu**, le llama Señor? Pues dice: Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies. Pues, si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?"*

Marcos 12.35-37: *"Mientras estaba enseñando en el templo, Jesús respondiendo decía: ¿Cómo es que dicen los escribas que el Cristo es hijo de David? David mismo dijo **mediante el Espíritu Santo**: Dijo el Señor a mi Señor: "Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies." David mismo le llama "Señor"; ¿cómo es, pues, su hijo? Y la gran multitud le escuchaba con gusto."*

Lucas. Lucas 5.16-17: *"**Pero él se apartaba a los lugares desiertos y oraba.** Y aconteció en uno de esos días que Jesús estaba enseñando, y estaban sentados allí unos fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén. **El poder del Señor estaba con él para sanar.**" - Se refería al Poder de Dios por el Espíritu Santo.*

Lucas 6.18-19: *"Los que eran atormentados por espíritus inmundos eran sanados, y toda la gente procuraba tocarle; **porque salía poder de él, y sanaba a todos.**"*

Lucas 10.21-22: *"En aquella misma hora **Jesús se regocijó en el Espíritu Santo** y dijo: "Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas de los sabios y entendidos y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar."*

El Apóstol Pedro. Hechos 10.36-38: *"Dios ha enviado un mensaje a los hijos de Israel, anunciando las buenas nuevas de la paz por medio de Jesucristo. El es el Señor de todos. Vosotros sabéis el mensaje que ha sido divulgado por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, y a **cómo Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder**. El anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él."*

Los anteriores testimonios son evidencias importantes de la relación, o comunión e intimidad del Espíritu Santo con el Señor Jesucristo, lo cual sucedió antes y durante su estada aquí en la tierra como hombre y durante el desarrollo de su ministerio privado y público.

B. - Enseñanzas del Señor Jesús acerca de El Espíritu Santo

Es muy importante que consideremos y valoremos las enseñanzas del mismo Señor Jesucristo acerca del Espíritu Santo, con quien siempre mantuvo comunión y a quien estuvo sujeto bajo su dirección y unción (entendiendo la unción como la misma presencia del Espíritu Santo en él y en nosotros desde cuando nacemos de nuevo):

1. - Advertencia sobre la blasfemia contra el Espíritu Santo

Mateo 12.28-32: *"Pero si **por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios**, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. Porque, ¿cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte? Y entonces saqueará su casa. El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama. Por esto os digo que todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, **pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada**. Y a cualquiera que diga palabra contra el Hijo del Hombre le será perdonado; **pero a cualquiera que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado, ni en este mundo, ni en el venidero.**"*

Marcos 3.28-30: *"De cierto os digo que a los hijos de los hombres les serán perdonados todos los pecados y blasfemias, cualesquiera que sean. Pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, sino que es culpable de pecado eterno." Dijo esto porque decían: "Tiene espíritu inmundo."*

Lucas 11.20: NVI: *"Pero si expulso a los demonios **con el poder de Dios**, eso significa que ha llegado a ustedes el reino de Dios."*

Lucas 12.10: *"A todo aquel que diga palabra en contra del Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado."*

2. - Su intervención durante la persecución por causa del Evangelio

Es muy importante tener en cuenta que aún en los momentos de persecución o pruebas por causa del Evangelio, El Espíritu Santo actuará en nosotros:

Mateo 10.16-20: *"He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos. Sed, pues, astutos como serpientes y sencillos como palomas. Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y en sus sinagogas os azotarán. Seréis llevados aun ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio a ellos y a los gentiles. Pero cuando os entreguen, **no os preocupéis de cómo o qué hablaréis**, porque os será dado en aquella hora lo que habéis de decir. **Pues no sois vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre que hablará en vosotros.**"*

Marcos 13.9-11: *"Pero vosotros, mirad por vosotros mismos. Porque os entregarán en los concilios, y seréis azotados en las sinagogas. Por mi causa seréis llevados delante de gobernadores y de reyes, para testimonio a ellos. Es necesario que primero el evangelio sea predicado a todas las naciones."*
*"Cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis por lo que hayáis de decir. Más bien, hablad lo que os sea dado en aquella hora; **porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.**"*

Lucas 12.11-12: *"Cuando os lleven a las sinagogas y a los magistrados y autoridades, no estéis preocupados de cómo o qué responderéis, o qué habréis de decir. **Porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella hora lo que se debe decir.**"*

Hechos 1.8: *"Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra."*

Más adelante volveremos a considerar otros aspectos y énfasis del Espíritu Santo, en la enseñanza y predicación del Evangelio del Reino de Dios.

3. - Jesús Enseña y promete El Espíritu Santo

En la introducción de este estudio dijimos que durante las dos últimas semanas del Señor Jesucristo, antes de su muerte y resurrección, le anunció a sus apóstoles acerca de su muerte, resurrección y partida; además les comunicó que uno de ellos lo traicionaría, otro lo negaría y que todos se irían y lo dejarían solo.

Todo esto provocó una crisis entre ellos. Obsérvalo leyendo los siguientes pasajes bíblicos: Juan 12.23-33, Juan 13.18-27 y Juan 13.33-38. Pero, justo en medio de esa crisis, les dio ánimo y les hizo dos grandes promesas:

Juan 14.1-4. Primero, les enseña y promete volver por ellos: *"No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios; creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay. De otra manera, os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo esté, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino."*

Segundo, les enseña y les promete otro Consolador o sea al parakleto, que es más que consolador. Es protección, fortaleza, seguridad, ayuda y dirección personalizada bajo la condición de que lo amemos a Él través de la obediencia:

Juan 14.15-24. "Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Este es el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis, porque permanece con vosotros y está en vosotros. No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Todavía un poquito, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis. Porque yo vivo, también vosotros viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que yo soy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. El que tiene mis mandamientos y los guarda, él es quien me ama. Y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él. Le dijo Judas, no el Iscariote: Señor, ¿cómo es que te has de manifestar a nosotros y no al mundo? Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, mi palabra guardará. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos nuestra morada con él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escucháis no es mía, sino del Padre que me envió."

4. - Jesús presenta el Espíritu Santo a sus Apóstoles.

Juan 16.1-6. Primero, les advierte que vendrían pruebas: *"Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas, y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate pensará que rinde servicio a Dios. Harán esto porque no conocen ni al Padre ni a mí. Sin embargo, os he dicho estas cosas, para que cuando venga su hora, os acordéis de ellas, que yo os las dije. No os dije esto al principio, **porque yo estaba con vosotros.**"*

Segundo, los consuela con el anuncio de la venida del otro Consolador y les enseña cómo ocurrirá, por qué y para qué, con la siguiente explicación:

Juan 16.5-7. *"Pero ahora voy al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: '¿A dónde vas?' Más bien, porque os he dicho esto, vuestro corazón se ha llenado de tristeza. **Pero** yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros. **Y si yo voy, os lo enviaré.**"*

Continúa su explicación, enseñándoles una de las principales razones por las que vendrá el otro consolador, el Espíritu Santo:

Juan 16.8-11. *"Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí; en cuanto a justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis más; y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado."*

Así, de esa forma, les prometió, entonces, investirlos con poder de lo Alto:

Lucas 24:45-49. *"Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese y resucitase de los muertos al tercer día; y que en su nombre se predicase el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi Padre sobre vosotros. Pero quedaos vosotros en la ciudad **hasta que seáis investidos del poder de lo alto.**"*

Jesús también les enseña que a través del Espíritu Santo les seguirá instruyendo acerca del Reino de Dios, los guiará a toda la verdad y que a través del Espíritu Santo, ellos podrían glorificarlo a Él:

Juan 16.12-15: *"Todavía tengo que deciros muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar. Y cuando venga el Espíritu de verdad, **él os guiará a toda la verdad**; pues no hablará por sí solo, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que han de venir. **El me glorificará**, porque recibirá de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por esta razón **dije que recibirá de lo mío y os lo hará saber.**"*

Y en efecto, el Señor Jesucristo dio las últimas instrucciones a sus apóstoles antes de irse al Padre, a través del Espíritu Santo:

Hechos 1.1-8: *"En el primer relato escribí, oh Teófilo, acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, **después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles** que había escogido. A éstos también se presentó vivo, después de haber padecido, con muchas pruebas convincentes."*

*Durante cuarenta días se hacía visible a ellos y les hablaba acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, sino que esperasen el cumplimiento de la promesa del Padre, "de la cual me oísteis hablar; porque Juan, a la verdad, bautizó en agua, **pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días.**"*

*Por tanto, los que estaban reunidos le preguntaban diciendo: Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo? El les respondió: A vosotros no os toca saber ni los tiempos ni las ocasiones que el Padre dispuso por su propia autoridad. **Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.**"*

Debemos recordar que mucho antes, ya les había hablado de lo que sucedería cuando recibieran el Espíritu Santo:

Juan 7.37-38: *"Pero en el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y alzó la voz diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior. **Esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues todavía no había sido dado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.**"*

También encontramos un hecho que algunos consideran es un preámbulo del cumplimiento de la promesa:

Juan 20.21-22. *"Entonces Jesús les dijo otra vez: ¡Paz a vosotros! Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros. Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo."*

C. - El Cumplimiento de la Promesa del Padre en Cristo

Justo después de una actitud de obediencia de parte de los apóstoles y de los ciento ocho creyentes más, para un total de ciento veinte, en el sentido de que Jesús les había dicho que no se fueran de Jerusalén sino que esperaran la promesa del Padre, ellos según el capítulo uno de Hecho, en absoluta obediencia esperaron durante diez días, en oración y estudio de la Palabra de Dios. Al término de dicha espera, se cumplió la promesa:

Hechos 2.1-4: *"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados. **Entonces** aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. **Todos fueron llenos del Espíritu Santo** y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen."*

Ahora, creo que es muy importante que dediquemos unos minutos a considerar seriamente qué sucedió en la vida de los ciento veinte hermanos que fueron investidos con el Poder del Espíritu Santo, especialmente en la vida y ministerio de los apóstoles del Señor, llamados por el Señor Jesús para cuidar la Iglesia que acababa de nacer y del mundo sin Cristo, por medio del Espíritu Santo:

1. - **Todos fueron investidos con Poder de Dios por El Espíritu Santo**

Por primera vez, los 120 que estaban reunidos fueron investidos con Poder de Dios cuando vino sobre ellos el Espíritu Santo, experimentaron el fuego Santo de Dios, hablaron en nuevas lenguas y profetizaron, tal como dice el texto: *“Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. **Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen.**”*

Con este acto sobrenatural y por la presencia del Espíritu Santo, la vida de los apóstoles como también la vida del resto de los hermanos fueron transformadas maravillosamente, fueron libres de todo temor, se afirmaron en la fe de Jesucristo, lo amaron y estuvieron prestos para vivir sólo para él y para hacer su voluntad por medio del Espíritu Santo.

Sin dudas fue un día planificado por Dios, pues a la fiesta de pentecostés que se celebraba en Jerusalén había llegado mucha gente procedente de varios países, de diferentes lenguas e idiomas, de acuerdo con el relato bíblico, lo cual estaba dentro de los propósitos de Dios, para que esa gente no sólo escuchara la Palabra de Salvación y se convirtieran a Cristo sino también para que al regresar a sus regiones, pueblos y ciudades contaran las maravillas de Dios y dieran a conocer a Jesucristo como Señor y Salvador:

Hechos 2.5-13: *“En Jerusalén habitaban judíos, hombres piadosos de todas las naciones debajo del cielo. Cuando se produjo este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confundidos, porque cada uno les oía hablar en su propio idioma. Estaban atónitos y asombrados, y decían: —Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, oímos nosotros cada uno en nuestro idioma en que nacimos?*

Partos, medos, elamitas; habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia más allá de Cirene; forasteros romanos, tanto judíos como prosélitos; cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestros propios idiomas los grandes hechos de Dios. Todos estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros: — ¿Qué quiere decir esto? Pero otros, burlándose, decían: —Están llenos de vino nuevo.”

2. - Primer sermón de Pedro bajo la Unción del Espíritu y grandes resultados:

Dándole cumplimiento a una de las razones por las que vino el Espíritu Santo, como es la de convencer al mundo de pecado, justicia y juicio, Él llenó a Pedro con su Presencia y unción y lo usó poderosamente durante su primer sermón.

Este poderoso acto produjo algunos resultados muy importantes; por eso vale la pena tenerlos en cuenta, como ejemplo para nosotros en nuestros días, pues demuestran que sólo el Espíritu Santo en nosotros y a través de nosotros puede hacer esas grandes obras:

Hechos 2.14: *"Entonces Pedro se puso de pie con los once, levantó la voz y les declaró: Hombres de Judea y todos los habitantes de Jerusalén, sea conocido esto a vosotros, y prestad atención a mis palabras..."* ...El sermón está registrado en los versículos 14-36, te recomiendo leerlo antes de de seguir. Observa esta parte:

Hechos 2.33: "Así que, exaltado por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís."

Hechos 2.37-41: *"Entonces, cuando oyeron esto, **se afligieron de corazón** y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para todos cuantos el Señor nuestro Dios llame. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba diciendo: **¡Sed salvos de esta perversa generación! Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados, y fueron añadidas en aquel día como tres mil personas.***

Otro de los grandes resultados de la presencia del Espíritu Santo en su Iglesia fue la actitud de humildad, sujeción y obediencia por parte de los creyentes hacia sus líderes espirituales:

Hechos 2.42-43: *"Y **perseveraban en la doctrina de los apóstoles**, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. Entonces caía temor sobre toda persona, pues se hacían muchos milagros y señales por medio de los apóstoles."*

Todos los creyentes fueron tan transformados por el Poder del Espíritu Santo que comenzaron a vivir en amor, armonía, Koinonía, en los hogares y en la comunidad había nuevas experiencias que antes nunca habían vivido:

Hechos 2.44-47: *“Y todos los que creían se reunían y tenían todas las cosas en común. Vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, a cada uno según tenía necesidad. Ellos perseveraban unánimes en el templo día tras día, y partiendo el pan casa por casa, participaban de la comida con alegría y con sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo el favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía diariamente a su número los que habían de ser salvos.”*

D. - Misión del Espíritu Santo en la Iglesia, a través de sus ministros y miembros:

La misión, obra, labor o ministerio del Espíritu Santo en los hijos de Dios, nacidos de Dios, en los siervos del Señor Jesucristo, o sea, en la Iglesia de Dios, y a través de ella en el mundo, es muy grande, poderosa, maravillosa, única, sobrenatural y absolutamente indispensable. Esto es algo que cada creyente, ministro e Iglesia en general debe tener muy en cuenta, especialmente en estos días de tanto peligro en el sentido de poder perder el horizonte de la verdad de Dios.

Dios, único y trino: la Biblia nos enseña que Dios es Único, Eterno, Santo, Santo, Santo, Creador y Sustentador de todo el Universo. El Dios de la Biblia se ha manifestado a la humanidad como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Como Padre, es creador y dueño absoluto de todo el Universo y de lo que hay en él, porque todo proviene de Dios, por Él y para Él; porque Él es sobre todo en todos. Dios Padre es Santo, Santo, Santo; justo y veraz. (La declaración de santo, tres veces, es para expresar la santidad de los tres); Sin embargo, Él desea tener comunión con todos los hombres y todas las mujeres creados y escogidos por Él, siempre y cuando se conviertan a Cristo y nazcan de nuevo para llegar a ser sus hijos. ¡Hijos de Dios nacidos de Dios!

Sin embargo, el pecado siempre ha separado abismalmente al hombre y a la mujer de la comunión con Dios Padre. Por tal motivo, Él hizo provisión gloriosa y eterna, enviando a su propio Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para salvarnos y reconciliarnos con Él, para satisfacer su deseo de tener comunión con los hombres y mujeres salvados, que son ahora sus hijos nacidos de nuevo.

Como Hijo, se hizo hombre en la Persona del Señor Jesucristo, quien es el Señor y Salvador de la humanidad y de la creación. Él vino como el Cordero de Dios que quita el pecado de hombres y mujeres. Vino como tal para salvar a aquellos que lo reciben y creen en Él, aceptándolo como Señor y Salvador personal de sus vidas. Nuestro Señor Jesucristo es el único camino, la única verdad y la única vida. Nadie puede reconciliarse con Dios el Padre sino solamente por medio del Señor Jesucristo, quien nos compró para Él.

El Espíritu Santo es la manifestación plena de Dios el Padre y de Dios el Hijo, en Comunión Perfecta. Dios es trino pero a la vez, UNO. Por esa razón los hijos de Dios disfrutamos de la presencia del Padre y del Hijo por medio del Espíritu Santo, quien toma posesión de nosotros. Él vive en y con sus hijos, su pueblo, su Iglesia, para guiarlos a toda la verdad, en santidad; para que podamos ser sus santos y hacer la voluntad de Dios en la tierra.

Además, para que, como sucedió con los apóstoles y demás discípulos, bajo la presencia y unción del Espíritu Santo, seamos testigos personales del Señor Jesucristo ante el mundo, testificando de Él por medio de la enseñanza y predicación del Evangelio, para salvar por la fe a quienes crean en el Señor Jesucristo de manera personal, mediante la justicia de Dios, por su amor y su gracia, a través de la fe en su Palabra.

Por tanto, habiéndose ido el Señor Jesús al Padre, a sus mansiones celestiales, sigue edificando y cuidando de la Iglesia de Dios por medio de su Espíritu Santo, a través de sus siervos, para la Gloria de Dios, tal como lo afirma su Palabra. De modo que, en cuanto a la Presencia, misión, acción, obra y dirección del Espíritu Santo en su Iglesia, en cada uno de sus miembros, es para su crecimiento espiritual y su comunión permanente con Dios.

Igualmente, es para usar a cada uno de sus miembros en favor de la propagación y extensión del Evangelio de Salvación en Cristo Jesús. Para que todos aquellos que, por medio de la Iglesia conozcan al Señor Jesucristo, crean en Él y lo reciban como Señor y Salvador personal, sean salvos y herederos de la Gloria de Dios Padre. En efecto, El Espíritu Santo es el otro Consolador, es la Paz de Jesucristo, que Él nos ha dado, quien ha venido para cumplir su parte en el propósito eterno de Dios; su misión en el gran Plan de Amor, Gracia y Justicia de Dios a favor de la raza humana.

Efectivamente, **toda esta gran misión se inicia con la enseñanza de que la verdadera adoración al Padre, se hace con la intervención y guía del Espíritu Santo.** Por tal motivo, el Señor Jesús, dijo en **Juan 4.23-24**, DHH: *"Pero llega la hora, y es ahora mismo, cuando los que de veras adoran al Padre lo harán de un modo verdadero, **conforme al Espíritu de Dios.** Pues el Padre quiere que así lo hagan los que lo adoran. Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, **conforme al Espíritu de Dios.**"*

Entremos, pues, a la Palabra de Dios para conocer todo lo relacionado con la misión del Espíritu Santo en la Iglesia y en el mundo, a través de los siervos de Jesucristo, bajo la llenura, poder y dirección del Espíritu de Dios:

1. - Enseñar, recordar las enseñanzas y dar la verdadera Paz

Juan 14.25-27: *"Estas cosas os he hablado mientras todavía estoy con vosotros. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que yo os he dicho.** La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo."*

Juan 15:26: *"Pero cuando venga el Consolador, el Espíritu de verdad que yo os enviaré de parte del Padre, el cual procede del Padre, **él dará testimonio de mí.**"*

Es misión del Espíritu Santo escoger, llamar, establecer y ubicar a sus siervos, de entre sus hijos nacidos de nuevo, llenándolos con su presencia para hacer la obra de Dios:

Hechos 2.17-18: *"Sucederá en los últimos días, dice Dios, **que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.** De cierto, sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días **derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.**"*

Hechos 13.1-4: *"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, unos profetas y maestros: Bernabé, Simón llamado Níger, Lucio de Cirene, Manaén, que había sido criado con el tetrarca Herodes, y Saulo. Mientras ellos ministraban al Señor y ayunaban, **el Espíritu Santo dijo:** 'Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.' Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Por lo tanto, **siendo enviados por el Espíritu Santo,** ellos descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre."*

Hechos 20.28: *"**Tened cuidado por vosotros mismos y por todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo os ha puesto como obispos,** para pastorear la iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre."*

2.- El Espíritu en la enseñanza del Evangelio, desarrollo y organización de la Iglesia

Cabe recordar que Dios el Padre ha provisto la salvación y la vida eterna para todo hombre y toda mujer. El Señor Jesucristo, entregó su vida hasta la muerte, para perdonar los pecados y salvar a hombres y mujeres, gracias a su resurrección. Él cumplió las demandas de la justicia y de la Santidad de Dios para poder justificar y reconciliar a hombres y mujeres con Dios.

Pero, para que hombres y mujeres puedan entender, ser conscientes, creer y recibir la Salvación, se necesita que el Espíritu Santo trate primero con esas personas que escuchan la palabra. Veamos, cómo:

Marcos 13.10-11: *"Es necesario que primero el evangelio sea predicado a todas las naciones. Cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis por lo que hayáis de decir. Más bien, hablad lo que os sea dado en aquella hora; **porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.**"*

Juan 3.4-8: *"Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre si ya es viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que a menos que uno **nazca de agua y del Espíritu**, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y **lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es.** No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo." El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu."*

Juan 16.7-11: *"**Pero yo os digo la verdad:** Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros. Y si yo voy, os lo enviaré. **Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.** En cuanto a pecado, porque no creen en mí; en cuanto a justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis más; y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado."*

Hechos 1.8: *"**Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros, y me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra."*

Y precisamente, tal como el Señor Jesús lo había enseñado, así sucedió como les había dicho. Observemos las siguientes escrituras:

Hechos 2.37-40: *"Entonces, cuando oyeron esto, **se afligieron de corazón** y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos y para todos los que están lejos, **para todos cuantos el Señor nuestro Dios llame.** Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba diciendo: ¡Sed salvos de esta perversa generación!"*

Veamos cómo se cumple la enseñanza del Señor Jesucristo, esta vez, con los apóstoles Pedro y Juan, ante un tribunal judío hizo su defensa bajo la llenura del Espíritu Santo:

Hechos 4.8-13: *"Entonces Pedro, **lleno del Espíritu Santo**, les dijo: Gobernantes del pueblo y ancianos: Si hoy somos investigados acerca del bien hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste ha sido sanado, sea conocido a todos vosotros y a todo el pueblo de Israel, que ha sido en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Por Jesús este hombre está de pie sano en vuestra presencia. Él es la piedra rechazada por vosotros los edificadores, la cual ha llegado a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Y **viendo la valentía de Pedro y de Juan, y teniendo en cuenta que eran hombres sin letras e indoctos, se asombraban y reconocían que habían estado con Jesús.**"*

Al reunirse con la Iglesia, exaltaron a Dios y expusieron las amenazas que había contra ellos, pero oraron pidiendo el Poder del Espíritu Santo para seguir adelante haciendo la obra de Dios:

Hechos 4.24-31: *"Cuando ellos lo oyeron, de un solo ánimo alzaron sus voces a Dios y dijeron: Soberano, tú eres el que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay, y que mediante el Espíritu Santo por boca de nuestro padre David, tu siervo, dijiste: ¿Por qué se amotinaron las naciones y los pueblos tramaron cosas vanas? Se levantaron los reyes de la tierra y sus gobernantes consultaron unidos contra el Señor y contra su Ungido. Porque verdaderamente, tanto Herodes como Poncio Pilato con los gentiles y el pueblo de Israel se reunieron en esta ciudad contra tu santo Siervo Jesús, al cual ungiste, para llevar a cabo lo que tu mano y tu consejo habían determinado de antemano que había de ser hecho.*

*Y ahora, Señor, mira sus amenazas y concede a tus siervos que hablen tu palabra con toda valentía. Extiende tu mano para que sean hechas sanidades, señales y prodigios en el nombre de tu santo Siervo Jesús. Cuando acabaron de orar, el lugar en donde estaban reunidos tembló, y **todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valentía.**"*

El Espíritu Santo también intervino en el orden y disciplina interna de la Iglesia, porque realmente los apóstoles dependían del Espíritu Santo para administrar los asuntos del Reino de Dios en la comunidad:

Hechos 5.1-11: "Pero cierto hombre llamado Ananías, juntamente con Safira su mujer, vendió una posesión. Con el conocimiento de su mujer, sustrajo del precio; y llevando una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Y Pedro dijo: Ananías, **¿por qué llenó Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo** y sustraer del precio del campo? Reteniéndolo, ¿acaso no seguía siendo tuyo? Y una vez vendido, ¿no estaba bajo tu autoridad? ¿Por qué propusiste en tu corazón hacer esto? **No has mentido a los hombres, sino a Dios.** Entonces Ananías, oyendo estas palabras, cayó y expiró. Y gran temor sobrevino a todos los que oían. Luego se levantaron los jóvenes y le envolvieron. Y sacándole fuera, lo sepultaron.

Después de un intervalo de unas tres horas, sucedió que entró su mujer, sin saber lo que había acontecido. Entonces Pedro le preguntó: Dime, ¿vendisteis en tanto el campo? Ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: **¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor?** He aquí los pies de los que han sepultado a tu marido están a la puerta, y te sacarán a ti. De inmediato, ella cayó a los pies de él y expiró. Cuando los jóvenes entraron, la hallaron muerta; la sacaron y la sepultaron junto a su marido. Y gran temor sobrevino a la iglesia entera y a todos los que oían de estas cosas."

El Espíritu Santo es testigo del Señor Jesucristo:

Hechos 5.31-32: "Por su poder, Dios lo exaltó como Príncipe y Salvador, para que diera a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. Nosotros somos testigos de estos acontecimientos, y **también lo es el Espíritu Santo** que Dios ha dado a quienes le obedecen."

El Espíritu Santo en la organización y el desarrollo interno de su Iglesia:

Hechos 6.1-7: "En aquellos días, como crecía el número de los discípulos, se suscitó una murmuración de parte de los helenistas contra los hebreos, de que sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria. Así que, los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: No conviene que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir a las mesas.

Escoged, pues, hermanos, de entre vosotros a siete hombres que sean de buen testimonio, **llenos del Espíritu** y de sabiduría, a quienes pondremos sobre esta tarea. Y nosotros continuaremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Esta propuesta agradó a toda la multitud; y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía. Presentaron a éstos delante de los apóstoles; y después de orar, les impusieron las manos.

Y la palabra de Dios crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba en gran manera en Jerusalén; inclusive un gran número de sacerdotes obedecía a la fe.

El Espíritu Santo en el ministerio de Esteban, uno de los diáconos:

Hechos 6.8-10, DHH: *"Esteban, lleno del poder y la bendición de Dios, hacía milagros y señales entre el pueblo. Algunos de la sinagoga llamada de los Esclavos Libertados, junto con algunos de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de la provincia de Asia, comenzaron a discutir con Esteban; pero no podían hacerle frente, porque hablaba con la sabiduría que le daba el Espíritu Santo."*

De una manera gloriosa y sorprendente el Espíritu Santo asistió a Esteban hasta la muerte:

Hechos 7.51-60: *"¡Duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo. Como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo. Y ahora habéis venido a ser sus traidores y asesinos. ¡Vosotros que habéis recibido la ley por disposición de los ángeles, y no la guardasteis! Escuchando estas cosas, se enfurecían en sus corazones y crujían los dientes contra él. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo y puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba de pie a la diestra de Dios. Y dijo: ¡He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios!*

Entonces gritaron a gran voz, se taparon los oídos y a una se precipitaron sobre él. Le echaron fuera de la ciudad y le apedrearon. Los testigos dejaron sus vestidos a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba diciendo: ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu! Y puesto de rodillas clamó a gran voz: ¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Y habiendo dicho esto, durmió."

Los apóstoles confirmaban las conversiones de los creyentes con el bautismo, llevándolos a recibir el Espíritu Santo:

Hechos 8.14-23: *"Los apóstoles que estaban en Jerusalén, al oír que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan, los cuales descendieron y oraron por los samaritanos para que recibieran el Espíritu Santo. Porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos el Espíritu Santo; solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo."*

Cuando Simón vio que por medio de la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: ¡Tu dinero perezca contigo, porque has pensado obtener por dinero el don de Dios! Tú no tienes parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque veo que estás destinado a hiel de amargura y a cadenas de maldad."

Otro gran caso de evangelismo personal, que la iglesia de hoy debe tener muy en cuenta para aprender a depender del Espíritu Santo, es el siguiente:

Hechos 8.26-40: *"Un ángel del Señor habló a Felipe diciendo: 'Levántate y vé hacia el sur por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.' El se levantó y fue. Y he aquí un eunuco etíope, un alto funcionario de Candace, la reina de Etiopía, quien estaba a cargo de todos sus tesoros y que había venido a Jerusalén para adorar, regresaba sentado en su carro leyendo el profeta Isaías.*

El Espíritu dijo a Felipe: *'Acércate y júntate a ese carro.'* Y Felipe corriendo le alcanzó y le oyó que leía el profeta Isaías. Entonces le dijo: *¿Acaso entiendes lo que lees? Y él le dijo: ¿Pues cómo podré yo, a menos que alguien me guíe? Y rogó a Felipe que subiese y se sentase junto a él. La porción de las Escrituras que leía era ésta: Como oveja, al matadero fue llevado, y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca. En su humillación, se le negó justicia; pero su generación, ¿quién la contará? Porque su vida es quitada de la tierra.*

Respondió el eunuco a Felipe y dijo: Te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o de algún otro? Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Mientras iban por el camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo: He aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees con todo tu corazón, es posible. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesús, el Cristo, es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro. Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua, y él le bautizó.

*Cuando subieron del agua, **el Espíritu del Señor arrebató a Felipe.** Y el eunuco no le vio más, pues seguía su camino gozoso. Pero Felipe se encontró en Azoto, y pasando por allí, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea."*

De igual manera podemos ver cómo el Espíritu Santo tenía participación activa y constante en la vida del apóstol Pablo y de la Iglesia en la obra misionera:

Hechos 9.17-20: "Entonces Ananías fue y entró en la casa; le puso las manos encima y dijo: Saulo, hermano, el Señor Jesús, que te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recuperes la vista y **seas lleno del Espíritu Santo**. De inmediato le cayó de los ojos algo como escamas, y volvió a ver. Se levantó y fue bautizado; y habiendo comido, recuperó las fuerzas. Saulo estuvo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. Y en seguida predicaba a Jesús en las sinagogas, diciendo: Este es el Hijo de Dios."

Hechos 9.31: "Mientras tanto, la iglesia disfrutaba de paz a la vez que se consolidaba en toda Judea, Galilea y Samaria, pues vivía en el temor del Señor. E iba **creciendo en número, fortalecida por el Espíritu Santo**."

Además, es el Espíritu Santo quien guía a Pedro en el nacimiento de la Iglesia entre los gentiles. Observe cuidadosamente, cómo lo hizo:

Sugiero que si está interesado en estudiar con sumo cuidado este tema, lea y analice todo el capítulo 10 de Hechos, porque se trata de la llegada del Evangelio a los gentiles. No obstante, veamos algunos textos:

Versos 19-20: "Como Pedro seguía meditando en la visión, **el Espíritu le dijo:** "He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y baja. **No dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado**."

Versos 44-48: "Mientras Pedro todavía hablaba estas palabras, **el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra**. Y los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados, **porque el don del Espíritu Santo fue derramado también sobre los gentiles**; pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios. Entonces Pedro respondió: **¿Acaso puede alguno negar el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo, igual que nosotros?** Y les mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara por algunos días."

Ahora, analicemos el informe de Pedro a la Iglesia entre los judíos, en Jerusalén, pues en él se hace énfasis en la obra del Espíritu Santo:

Hechos 11.11-17: "Y he aquí llegaron en seguida tres hombres a la casa donde estábamos, enviados a mí desde Cesarea; y **el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar**. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa del hombre. El nos contó cómo había visto en su casa un ángel que se puso de pie y le dijo: "Envía a Jope y haz venir a Simón, que tiene por sobrenombre Pedro. **El te hablará palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa**." Cuando comencé a hablar, **el Espíritu Santo cayó sobre ellos también, como sobre nosotros al principio**."

*Entonces me acordé del dicho del Señor, cuando decía: "Juan ciertamente bautizó en agua, pero vosotros **seréis bautizados en el Espíritu Santo.**" Así que, si Dios les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder resistir a Dios?"*

En el nacimiento de la Iglesia en Antioquía:

Hechos 11.17-28, NVI. *"Precisamente fue en Antioquía **donde el Espíritu Santo llamó a los apóstoles que enviaría a los gentiles.** Observemos la intervención del Espíritu Santo: "Así que, si Dios les dio el mismo don también a ellos, como a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poder resistir a Dios? Al oír estas cosas, se calmaron y glorificaron a Dios diciendo: ¡Así que también a los gentiles Dios ha dado arrepentimiento para vida!*

*Entre tanto, los que habían sido esparcidos a causa de la tribulación que sobrevino en tiempos de Esteban fueron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin comunicar la palabra a nadie, excepto sólo a los judíos. Pero entre ellos había unos hombres de Chipre y de Cirene, quienes entraron en Antioquía y hablaron a los griegos anunciándoles las buenas nuevas de que Jesús es el Señor. La mano del Señor estaba con ellos, y un gran número que creyó se convirtió al Señor. Llegaron noticias de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén, y enviaron a Bernabé para que fuese hasta Antioquía. Cuando él llegó y vio la gracia de Dios, se regocijó y exhortó a todos a que con corazón firme permaneciesen en el Señor; **porque Bernabé era hombre bueno y estaba lleno del Espíritu Santo y de fe. Y mucha gente fue agregada al Señor.***

*Después partió Bernabé a Tarso para buscar a Saulo, y cuando le encontró, le llevó a Antioquía. Y sucedió que se reunieron todo un año con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Y los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía. En aquellos días descendieron unos profetas de Jerusalén a Antioquía. **Y se levantó uno de ellos, que se llamaba Agabo, y dio a entender por el Espíritu que iba a ocurrir una gran hambre en toda la tierra habitada.** (Esto sucedió en tiempos de Claudio.)*

Hechos 13.2-4: *"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, unos profetas y maestros: Bernabé, Simón llamado Níger, Lucio de Cirene, Manaén, que había sido criado con el tetrarca Herodes, y Saulo. Mientras ellos ministraban al Señor y ayunaban, **el Espíritu Santo dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.** Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Por lo tanto, **siendo enviados por el Espíritu Santo,** ellos descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre."*

Ahora, te invito a observar cómo el Espíritu Santo guió a Pablo y a Bernabé, a quienes llamó para predicar el evangelio por todas las naciones. Indudablemente se demuestra que el Espíritu Santo de Dios estaba presente no como un simple poder para sanar y echar fuera demonios, sino como Persona Divina para dirigir el ministerio apostólico de su Iglesia entre los gentiles. En verdad, mejor es leer todo el libro de los Hechos de los Apóstoles, pero en este estudio nos vamos a referir sólo a las obras e intervenciones del Espíritu Santo:

Hechos 13.5-12: *"Después de llegar a Salamina, **anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos.** También tenían a Juan como ayudante. Habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a un mago, falso profeta judío, llamado Barjesús. El estaba con el procónsul Sergio Paulo, un hombre prudente. Este, mandando llamar a Bernabé y a Saulo, deseaba oír la palabra de Dios. Pero el mago Elimas (pues así se traduce su nombre) les resistía, intentando apartar al procónsul de la fe. Entonces Saulo, que también es Pablo, **lleno del Espíritu Santo**, fijó los ojos en él y dijo: ¡Oh tú, lleno de todo engaño y de toda malicia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de pervertir los caminos rectos del Señor? Y ahora, ¡he aquí la mano del Señor está contra ti! Quedarás ciego por un tiempo sin ver el sol. De repente cayeron sobre él niebla y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces, al ver lo que había sucedido, el procónsul creyó, maravillado de la doctrina del Señor."*

Aquí vemos cómo el Espíritu Santo fortalece a la Iglesia con su gozo, en medio de la persecución y crecimiento de la Iglesia, para bien de los gentiles:

Hechos 13.44-52: *"El sábado siguiente **se reunió casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios.** Y cuando los judíos vieron las multitudes, se llenaron de celos, y blasfemando contradecían lo que Pablo decía. Entonces Pablo y Bernabé, **hablando con valentía, dijeron:** Era necesario que se os hablase a vosotros primero la palabra de Dios; pero ya que la habéis desechado y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque **así nos ha mandado el Señor: Te he puesto por luz a los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra.** Al oír esto, los gentiles se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron cuantos estaban designados para la vida eterna. **Y la palabra del Señor se difundía por toda la región.** Pero los judíos instigaron a unas mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de sus territorios. Entonces sacudieron el polvo de sus pies contra ellos, y se fueron a Iconio. **Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.**"*

Algunos años después del llamamiento que el Espíritu Santo hizo a Pablo y a Bernabé, unos judíos habían causado un serio problema doctrinal en la Iglesia de Antioquía, por lo cual, la Iglesia Madre en Jerusalén se reunió y tomó una gran y definitiva decisión a favor de los gentiles. En esta decisión también intervino el Espíritu Santo:

Hechos 15. 8-10: *"Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio a favor de ellos **al darles el Espíritu Santo igual que a nosotros**, y no hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, ya que purificó por la fe sus corazones. Ahora pues, ¿por qué ponéis a prueba a Dios, colocando sobre el cuello de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?"*

Hecho 15.22-31: *"Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos con toda la iglesia que enviaran a unos hombres elegidos de entre ellos, a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, quienes eran hombres prominentes entre los hermanos. Por medio de ellos escribieron: Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia. Saludos. Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos instrucciones, os han molestado con palabras, trastornando vuestras almas, de común acuerdo nos ha parecido bien elegir unos hombres y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han arriesgado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que hemos enviado a Judas y a Silas, los cuales también os confirmarán de palabra el mismo informe. Porque ha **parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros** no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de cosas sacrificadas a los ídolos, de sangre, de lo estrangulado y de fornicación. Si os guardáis de tales cosas, haréis bien. Que os vaya bien. Entonces, una vez despedidos, ellos descendieron a Antioquía; y cuando habían reunido a la asamblea, entregaron la carta. Al leerla, se regocijaron a causa de esta palabra alentadora."*

Observemos ahora cómo el Espíritu Santo continuaba guiando a sus escogidos e interviniendo en sus decisiones:

Hechos 16.4-10: *"Cuando pasaban por las ciudades, les entregaban las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las observaran. **Así las iglesias eran fortalecidas en la fe, y su número aumentaba cada día.** Atravesaron la región de Frigia y de Galacia, porque les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. Cuando llegaron a la frontera de Misia, procuraban entrar en Bitinia, **pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.** Entonces, después de pasar junto a Misia, descendieron a Troas."*

Y por la noche **se le mostró a Pablo una visión** en la que un hombre de Macedonia estaba de pie rogándole y diciendo: "¡Pasa a Macedonia y ayúdanos! En cuanto vio la visión, de inmediato procuramos salir para Macedonia, teniendo por seguro que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio."

Así como el Espíritu Santo advertía a sus siervos todas las cosas que iban a suceder, hoy también está dispuesto para hacerlo, si dependemos de Él:

Hecho 20.20-28: "Y sabéis que no he rehuido el anunciaros nada que os fuese útil, y el enseñaros públicamente y de casa en casa, testificando a los judíos y a los griegos acerca del arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesús.

Ahora, he aquí yo voy a Jerusalén con el espíritu encadenado, sin saber lo que me ha de acontecer allí; **salvo que el Espíritu Santo me da testimonio en una ciudad tras otra**, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones. Sin embargo, no estimo que mi vida sea de ningún valor ni preciosa para mí mismo, con tal que acabe mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios. Ahora, he aquí yo sé que ninguno de todos vosotros, entre los cuales he pasado predicando el reino, volverá a ver mi cara. Por tanto, yo declaro ante vosotros en el día de hoy que soy limpio de la sangre de todos, porque no he rehuido el anunciaros todo el consejo de Dios. **Tened cuidado por vosotros mismos y por todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo os ha puesto como obispos**, para pastorear la iglesia del Señor, la cual adquirió para sí mediante su propia sangre."

Hechos 21.3-4, NVI: "Después de avistar Chipre y de pasar al sur de la isla, navegamos hacia Siria y llegamos a Tiro, donde el barco tenía que descargar. Allí encontramos a los discípulos y nos quedamos con ellos siete días. **Ellos, por medio del Espíritu, exhortaron a Pablo a que no subiera a Jerusalén.**"

Hechos 21.8-13: "Al día siguiente, partimos y llegamos a Cesarea. Entramos a la casa de Felipe el evangelista, quien era uno de los siete, y nos alojamos con él. Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban. Y mientras permanecíamos allí por varios días, un profeta llamado Agabo descendió de Judea. Al llegar a nosotros, tomó el cinto de Pablo, se ató los pies y las manos, y dijo: **Esto dice el Espíritu Santo:** "Al hombre a quien pertenece este cinto, lo atarán así los judíos en Jerusalén, y le entregarán en manos de los gentiles. Cuando oímos esto, nosotros y también los de aquel lugar le rogamos que no subiese a Jerusalén. Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy listo no sólo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús."

En el plan de la evangelización el Espíritu Santo también sabe quiénes creen y quiénes no, y acerca de ellos, la sentencia es muy seria y debe tomarse en cuenta como una seria advertencia, porque así como sucedió con Israel también puede suceder con los gentiles que no crean:

Hechos 28.23-29: *"Habiéndole fijado un día, en gran número vinieron a él a donde se alojaba. Desde la mañana hasta el atardecer, les exponía y les daba testimonio del reino de Dios, persuadiéndoles acerca de Jesús, partiendo de la Ley de Moisés y de los Profetas. Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían. Como ellos no estaban de acuerdo entre sí, se iban cuando Pablo les dijo una última palabra: **"Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a vuestros padres, diciendo:***

Vé a este pueblo y diles: "De oído oiréis y jamás entenderéis; y viendo veréis y nunca percibiréis." Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con los oídos oyeron torpemente. Han cerrado sus ojos de manera que no vean con los ojos, ni oigan con los oídos, ni entiendan con el corazón, ni se conviertan. Y yo los sanaré. Sabed, pues, que a los gentiles es anunciada esta salvación de Dios, y ellos oirán. Y cuando él dijo estas cosas, los judíos se fueron, porque tenían una fuerte discusión entre sí."

E. - El Espíritu y la doctrina apostólica dada por el Señor Jesucristo a su Iglesia

Es necesario recordar que el Señor Jesucristo en la última semana antes de su muerte y resurrección e igualmente después de su resurrección, antes de irse al Padre, impartió y confirmó instrucciones acerca del reino de Dios a sus apóstoles, a través del Espíritu Santo, según Lucas: *"acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, **después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.**"* Hechos 1.1-2.

Igualmente debemos recordar que luego de haber bautizado a sus apóstoles y a su Iglesia con el Espíritu Santo, tal como estaba previsto: *"porque Juan, a la verdad, bautizó en agua, **pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días.**"* Hechos 1.5.

Y sucedió tal como el Señor Jesús se lo había dicho a los apóstoles antes de irse al cielo: *"Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. **Todos fueron llenos del Espíritu Santo** y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen."* Hechos 2.3-4.

A partir de este momento la Iglesia, es decir, todos los creyentes, aprendieron a vivir en sujeción y obediencia a la doctrina impartida por los apóstoles, la cual ellos recibieron de su Maestro, el Señor Jesucristo: *"Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados, y fueron añadidas en aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones."* Hechos 2.41-42.

Por otro lado, tengamos en cuenta lo que más tarde nos enseñó el Apóstol Pablo, al respecto:

"Habéis sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular." - Efesios 2.20.

Te invito a entrar en este otro aspecto muy importante para nuestras vidas y para la iglesia en general. Se trata de la misión o acción direccional del Espíritu Santo en la enseñanza y aplicación de la doctrina apostólica dada por el Señor Jesucristo, la cual debemos conocer y practicar. Iniciaremos con citas bíblicas de los Hechos de la Apóstoles e investigaremos cuidadosamente las cartas apostólicas:

1. - Recepción y bautismo con el Espíritu Santo

Dos preguntas que siempre nos hemos hecho son: ¿Cuándo reciben el Espíritu Santo los creyentes? y ¿Cuándo son bautizados los creyentes con el Espíritu Santo? Con relación a este asunto muy importante para los hijos de Dios, existen varios conceptos denominacionales que reclaman su verdad teológica. En consecuencia, no voy a entrar en discusión alguna, simplemente los invito a observar qué nos enseña la Palabra de Dios, al respecto: Todos los nacidos de Dios, quienes hemos creído en Jesucristo y lo hemos recibido personalmente como salvador y Señor, por su muerte y resurrección, y por la fe en la gracia de Dios, hemos nacido de Dios por medio del Espíritu Santo, gracias a que previamente el Espíritu Santo nos convenció de esa necesidad y luego lo realizó espiritualmente en nosotros. Así ha sido, es y será siempre mientras haya tiempo para la salvación. Por tanto, **nadie puede convertirse a Cristo sin la intervención del Espíritu Santo**: *"Cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. En cuanto a pecado, porque no creen en mí; en cuanto a justicia, porque me voy al Padre, y no me veréis más; y en cuanto a juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido juzgado."* – Juan 16.8-11.

Juan 1.12-13: *"Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio derecho de ser hechos hijos de Dios, los cuales nacieron no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios."*

Juan 3.5-8: *"Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo que a menos que uno nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes ni de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu."*

Pablo en Romanos 8.14-16, afirma: *"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibisteis el Espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios."*

Según Pablo los creyentes recibimos el Espíritu al nacer de nuevo, al nacer de Dios y precisamente recibimos el Espíritu por ser hijos de Dios:

Gálatas 4.4-6, DHH: *"Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer, sometido a la ley de Moisés, para rescatarnos a los que estábamos bajo esa ley y concedernos gozar de los derechos de hijos de Dios y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: "¡Abba! ¡Padre!"*

Gálatas 4.4-6, RVA: *"Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. **Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "Abba, Padre."***

Ahora, ¿Cuándo se recibe el bautismo con el Espíritu Santo? Por lo que observamos en el Nuevo Testamento, los creyentes pueden recibir el bautismo con el Espíritu Santo en el momento de su conversión también, ejemplo, en:

Hechos 10.44-46: *"Mientras Pedro **todavía hablaba estas palabras**, el Espíritu Santo **cayó sobre** todos los que oían la palabra. Y los creyentes de la circuncisión que habían venido con Pedro quedaron asombrados, **porque el don del Espíritu Santo fue derramado también sobre los gentiles; pues les oían hablar en lenguas y glorificar a Dios.**"*

Sin embargo, en la mayoría de los casos en la historia de la Iglesia desde su comienzo hasta nuestros días, el bautismo con el Espíritu Santo lo concede Dios, en Cristo, a sus hijos y a sus siervos después de la conversión. No obstante, hay que hacer una buena distinción entre lo uno y lo otro. Cuando se nace de nuevo, **"Dios envía su Espíritu al corazón de sus hijos,"** nacidos de Él.

Mientras que cuando se refiere al bautismo con el Espíritu Santo, Dios manda su Espíritu Santo de Poder **SOBRE** sus hijos y sus siervos para que puedan hacer o vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

Si analizas la experiencia del bautismo con el Espíritu Santo, éste se distingue siempre con la palabra "sobre". Así ocurrió con el Señor Jesucristo, con los apóstoles, la iglesia y todos los nuevos convertidos que recibieron el bautismo con el Espíritu Santo. Siempre hallarás: **Sobre**. Un ejemplo se puede ver en la siguiente cita:

Hechos 19.1-6. *"Mientras Apolos estaba en Corinto, aconteció que Pablo, después de recorrer las regiones interiores, bajó a Éfeso y encontró a ciertos discípulos. Entonces les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Ellos le contestaron: Ni siquiera hemos oído que haya Espíritu Santo.*

*Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos respondieron: En el bautismo de Juan. Y dijo Pablo: Juan bautizó con el bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y cuando Pablo les impuso las manos, **vino sobre ellos el Espíritu Santo**, y ellos hablaban en lenguas y profetizaban."*

Según el anterior acontecimiento, Pablo los orientó acerca del nuevo nacimiento en Cristo, para que creyeran en Cristo y lo aceptaran como Salvador y Señor, luego los bautizó con agua y en seguida les ministró el bautismo con el Espíritu Santo. Los textos claves de esta gran promesa del bautismo con el Espíritu Santo son:

Lucas 24.49: *"He aquí **yo enviaré el cumplimiento de la promesa de mi Padre sobre vosotros**. Pero quedaos vosotros en la ciudad **hasta que seáis investidos del poder de lo alto**."*

Hechos 1.5: *"porque Juan, a la verdad, bautizó en agua, **pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo después de no muchos días**."*

Hechos 1.8: *Pero **recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros**, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra."*

Particularmente creo que todo hijo e hija de Dios, debe servir a Dios. En consecuencia, quienes, además de tener el Espíritu Santo por ser hijos de Dios, deben procurar y pedir el bautismo con el Espíritu Santo, si no lo han recibido, para convertirse en siervos poderosos de Jesucristo.

Pero permanentemente deben procurar la llenura del Espíritu Santo, para mantener siempre activos su fruto, sus dones y su unción, como lo manda Pablo:

Efesios 5.15-21: *“Mirad, pues, con cuidado, cómo os comportáis; no como imprudentes sino como prudentes, redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino comprended cuál es la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, **sed llenos del Espíritu**, hablando entre vosotros con salmos, himnos y canciones espirituales; cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; y sometiendo unos a otros en el temor de Cristo.”*

2. - El Espíritu Santo en la muerte y resurrección del Señor Jesús

En este punto podemos observar cómo el Espíritu Santo, en relación al Señor Jesús, lo declara con poder como el Hijo de Dios y mediante su Presencia lo asiste en su muerte y resurrección, para nuestra redención. Jesucristo, Dios-Hombre, declarado Hijo de Dios

Romanos 1.1-4: *“Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol; apartado para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Sagradas Escrituras, acerca de su Hijo, quien, según la carne, era de la descendencia de David; y **quien fue declarado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor.**”*

El Espíritu Santo es el que obra y transforma el interior del ser humano:

Romanos 2.29, NVI: *“El verdadero judío lo es interiormente; y la circuncisión es la del corazón, la que realiza el Espíritu, no el mandamiento escrito. Al que es judío así, lo alaba Dios y no la gente.”*

Romanos 8.11. *“Y si el **Espíritu de aquel** que resucitó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales **mediante su Espíritu** que mora en vosotros.”*

Jesucristo ofrecido mediante el Espíritu Santo:

Hebreos 9.13-14: *“Porque si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de la vaquilla rociada sobre los impuros, santifican para la purificación del cuerpo, ¡cuánto más la sangre de Cristo, **quien mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios**, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas para servir al Dios vivo!”*

1ª de Pedro 3.19-20, NVI: *"Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. **Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida. Por medio del Espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados**, que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca..."*

Podemos asegurar que la gran salvación nuestra nos ha sido dada por gracia y amor por parte del Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Teniendo en cuenta que el Espíritu Santo participó activamente en la vida del Señor Jesús para ello.

F. - La nueva vida en Cristo por medio del Espíritu Santo

En todo cuanto hemos observado acerca del amor, la gracia, la verdad y la justicia de Dios en el desarrollo del plan de salvación de hombres y mujeres, el establecimiento de su Reino y de su Iglesia en la tierra, para beneficio de la humanidad, ha sido realizado por el Señor Jesucristo; y ahora, para que podamos conocer y apropiarnos de su amor, gracia, verdad y justicia de Dios y para que podamos vivir como verdaderos hijos de Él, ha derramado su amor en nuestros corazones por medio su Espíritu, para que vivamos la nueva vida en Cristo por medio del Espíritu Santo, ya que es imposible vivirla en la carne o en la antigua naturaleza de pecado:

1. - Justificados para vivir por el Espíritu Santo no en la carne:

Romanos 5.1-5: *"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por medio de quien también hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce perseverancia, y la perseverancia produce carácter probado, y el carácter probado produce esperanza. Y la esperanza no acarrea vergüenza, **porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado**"*

Así como nos ha amado y ha hecho todo a nuestro favor, por su gracia y justicia, también nosotros debemos ser conscientes que ahora le pertenecemos sólo a Él. En este sentido Pablo nos hace una excelente ilustración. Obsérvala:

Romanos 7.1-6: *"Hermanos (hablo con los que conocen la ley), ¿ignoráis que la ley se enseña del hombre entre tanto que vive? Porque la mujer casada está ligada por la ley a su esposo mientras vive; pero si su esposo muere, ella está libre de la ley del esposo.*

*Por lo tanto, si ella se une con otro hombre mientras vive su esposo, será llamada adúltera. Pero si su esposo muere, ella es libre de la ley; y si se une con otro esposo, no es adúltera. De manera semejante, hermanos míos, vosotros también habéis muerto a la ley por medio del cuerpo de Cristo, **para ser unidos con otro, el mismo que resucitó de entre los muertos**, a fin de que llevemos fruto para Dios. **Porque mientras vivíamos en la carne**, las pasiones pecaminosas despertadas por medio de la ley actuaban en nuestros miembros, a fin de llevar fruto para muerte. Pero ahora, habiendo muerto a lo que nos tenía sujetos, **hemos sido liberados de la ley, para que sirvamos en lo nuevo del Espíritu** y no en lo antiguo de la letra.”*

¿Pero, qué es la carne?

Ya que estamos mencionando la carne en contraste con el Espíritu Santo, se hace necesario que conozcamos lo siguiente: La Biblia, especialmente en el Nuevo Testamento, enseña acerca de la “carne” en contraste con el Espíritu Santo, enfatizando que los hijos de Dios, nacido de Dios en Cristo, por su Espíritu Santo, no debemos vivir según la carne sino según el Espíritu de Dios. Por tanto, debemos saber quién es el Espíritu Santo, y también saber qué es la carne en contraste con el Espíritu.

En la Biblia, la palabra carne, del hebreo *basar*, del griego *sarx* y del latín *caro*, tiene diversas significaciones. En ocasiones se refiere a todos los seres vivos, o en contraposición a Dios, subrayando así la fragilidad y debilidad de los seres creados. En otros textos indica a todo el hombre en un sentido peyorativo o pecaminoso. La palabra carne en español se puede referir a toda clase de carnes.

También hace alusión a todo hombre, de ahí que la expresión “El Verbo se hizo carne” pueda traducirse también: “El Verbo se hizo hombre”. Pero también se refiere a la unión del hombre y la mujer, por ejemplo, cuando Jesús recuerda el texto del Génesis: “serán una sola carne” para decir que serán como una sola persona. Además, hay textos que recuerdan la debilidad o fragilidad del hombre: “El espíritu está pronto pero la carne es débil.” - La carne como contraste con el Espíritu Santo, o sea, la carne como la naturaleza sin Cristo en contraste con la nueva naturaleza en Cristo, la cual es por medio del Espíritu Santo. Este tema lo introduce Pablo, en los siguientes términos:

2ª Corintios 10.2-4: “*Os ruego que cuando esté presente, no tenga que usar de la osadía con que resueltamente estoy dispuesto a proceder contra algunos que piensan que **andamos según la carne**. Pues aunque **andamos en la carne**, **no militamos según la carne**; porque las armas de nuestra milicia **no son carnales**, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.”*

También es importante y necesario recordar que Romanos 7 y 8 nos ilustran perfectamente el contraste entre la carne y el Espíritu Santo, pues el capítulo 7 de Romanos representa a un creyente en Cristo que pretende ser espiritual y agradar a Dios en todo, pero viviendo en la carne, es decir, según la naturaleza vieja. De modo que jamás ningún creyente en Cristo pondrá ser un creyente espiritual a menos que deje de vivir según la carne y decida vivir según el Espíritu de Dios, de acuerdo con Romanos 8 y Gálatas 5. Ahora, observemos lo siguiente:

Gálatas 5.13-21: *"Vosotros fuisteis llamados a la libertad, hermanos; solamente que no uséis la libertad como pretexto para la carnalidad. Más bien, servíos los unos a los otros por medio del amor, porque toda la ley se ha resumido en un solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y os coméis los unos a los otros, mirad que no seáis consumidos los unos por los otros.*

*Digo, pues: **Andad en el Espíritu, y así jamás satisfaceréis los malos deseos de la carne.** Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales os advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios."*

Gálatas 5.19-21, NBLH – Obras de la carne:

*"Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, herejías, envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales les advierto, como ya se lo he dicho antes, **que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios**"*

Si estás interesado en este tema de la carne en contraste con el Espíritu, te animo a leer y meditar en Romanos 7 y 8 como también Gálatas 5. Sin embargo, dediquemos unas líneas a la última parte de Romanos 7 y el inicio de Romanos 8, ¡No en la carne pero sí en el Espíritu!:

Romanos 7.24-8.4: *"¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? ¡Doy gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! Así que yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios; **pero con la carne, a la ley del pecado.** Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, **porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.***

*Porque Dios hizo lo que era imposible para la ley, por cuanto ella era débil por la carne: Habiendo enviado a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, **condenó al pecado en la carne**; para que la justa exigencia de la ley fuese cumplida en **nosotros que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.**"*

Es necesario que vivamos la nueva vida en Cristo por medio del Espíritu Santo:

Romanos 8.5-9: *"Porque los que viven conforme a la carne **piensan** en las cosas de la carne; **pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu.** Porque la intención de la carne **es muerte**, pero la intención del **Espíritu es vida y paz.** Pues la intención de la carne **es enemistad contra Dios**; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, **los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.** Sin embargo, vosotros no vivís según la carne, **sino según el Espíritu**, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. **Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.**"*

Romanos 8.11-16: *"Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos **mora en vosotros**, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales **mediante su Espíritu** que mora en vosotros. Así que, hermanos, somos deudores, pero no a la carne para que vivamos conforme a la carne. Porque si vivís conforme a la carne, habéis de morir; **pero si por el Espíritu hacéis morir las prácticas de la carne, viviréis.** Porque todos **los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.** Pues no recibisteis el espíritu de esclavitud para estar otra vez bajo el temor, sino que recibisteis el Espíritu de adopción como hijos, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios."*

El contraste más grande e importante y que no podemos pasar por alto es que si vivimos por el Espíritu Santo, Él reproduce en nosotros el carácter de Cristo, es decir la verdadera nueva vida en Cristo:

Gálatas 5.22-25: *"Pero el **fruto del Espíritu** es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley, porque los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. **Ahora que vivimos en el Espíritu, andemos en el Espíritu.**"*

¿Sabes por qué? Porque el Espíritu Santo es el primer regalo, "las primicias del Espíritu", que recibimos como hijos de Dios, nacidos de Dios: Romanos 8.23. Realmente todo hijo de Dios recibe el fruto del Espíritu para poder ejercer debidamente los dones del Espíritu, y no al contrario.

Este pasaje es una síntesis del carácter de Cristo en nuestras vidas, en la nueva vida que tenemos en Cristo. Observemos lo siguiente:

Amor, gozo, paz, representan el carácter de Cristo como el estado interno del hijo, en su vivencia espiritual y su comunión con Dios.

Paciencia, benignidad, bondad, es el carácter de Cristo, en el estado interno de los hijos de Dios, para su relación con los demás.

Fe, mansedumbre y templanza, el estado interno de los hijos de Dios, como parte del carácter de Cristo, en su comunión con Dios y obediencia al Padre”.

Andad por el Espíritu de Dios Pensando seriamente en la necesidad de saber cómo andar por el Espíritu Santo, les comparto un texto en varias versiones de la Biblia, el cual ya hemos utilizado, pero vale la pena enfatizarlo y memorizarlo para vivirlo por fe.

Gálatas 5.16, en varias versiones:

*"Digo, pues: anden por el Espíritu, **y no cumplirán el deseo de la carne.**"* Nueva Biblia de los Hispanos, NBLH.

*"Por eso les digo: Obedezcan al Espíritu de Dios **y así no desearán hacer lo malo.**"* Biblia Lenguaje Sencillo, BLS.

*"Por mi parte os digo: Si vivís según el Espíritu, **no daréis satisfacción a las apetencias de la carne.**"* Jerusalén 1976, JER.

*"Digo, pues: Andad por el Espíritu, **y no cumpliréis el deseo de la carne.**"* La Biblia de las Américas, LBLA.

*"Así que les digo: Vivan por el Espíritu, **y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa.**"* Nueva Versión Internacional, NVI.

*"Digo, pues: Andad en el Espíritu, **y así jamás satisfaceréis los malos deseos de la carne.**"* Reina Valera 1989, RVA.

*"Por eso les digo: caminen según el Espíritu **y así no realizarán los deseos de la carne.**"* Biblia Latinoamericana 1995, BL95.

*"Por eso les doy este consejo: dejen que el Espíritu guíe su vida **y así, no harán las malas acciones que pide su naturaleza humana.**"* Palabra de Dios Para Todos, PDT.

Aquí tenemos otra palabra que nos urge en la necesidad de vivir por el Espíritu de Dios. Sólo andando en o por el Espíritu Santo, podemos entender y obedecer el siguiente mandato del Señor:

Romanos 6.12-18: *"No reine, pues, el pecado en **vuestro cuerpo mortal**, de modo que obedezcáis a sus malos deseos.*

Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado, como instrumentos de injusticia; sino más bien presentaos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, ya que no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! ¿No sabéis que cuando os ofrecéis a alguien para obedecerle como esclavos, sois esclavos del que obedecéis; ya sea del pecado para muerte o de la obediencia para justicia?

Pero gracias a Dios porque, aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de enseñanza a la cual os habéis entregado; y una vez libertados del pecado, habéis sido hechos siervos de la justicia."

Romanos 12.1-2: *"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta."*

2. - El Espíritu Santo en la Oración y la Intercesión

Seguimos en el desarrollo del punto La nueva vida en Cristo por medio del Espíritu Santo. Ya hemos afirmado que lo primero que recibe todo Hijo de Dios, como regalo del Padre, como las primicias es el Espíritu Santo, y con Él recibe en su orden el fruto del Espíritu con el cual es capacitado en su interior para ser y vivir como una nueva creación en Cristo Jesús y los dones para hacer la obra de Dios, según su voluntad.

Un arma poderosa para mantener vivas y en acción constante todas estas bendiciones es la oración, pero la oración en el Espíritu. La oración como conviene, de acuerdo con la voluntad de Dios en la intercesión por el Espíritu:

Romanos 8.26-27, NVI: *"Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras. Y Dios, que examina los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios."*

Efesios 6.18-20, NVI: *"Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos. Oren también por mí para que, cuando hable, Dios me dé las palabras para dar a conocer con valor el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas. Oren para que lo proclame valerosamente, como debo hacerlo."*

Romanos 9.1-4 - Una muestra de la verdadera pasión e intercesión: *"Digo la verdad en Cristo; no miento. Mi conciencia da testimonio conmigo **en el Espíritu Santo** de que tengo una gran tristeza y continuo dolor en el corazón; porque desearía yo mismo ser separado de Cristo por el bien de mis hermanos, los que son mis familiares según la carne. Ellos son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas."*

Judas 1.20-21: *"Pero vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe y **orando en el Espíritu Santo**, conservaos en el amor de Dios, aguardando con esperanza la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna."*

Filipenses 1.19: *"...pues sé que mediante vuestra oración y el apoyo del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación..."*

3. - En la vivencia del amor, la edificación mutua y servicio al Señor:

Romanos 12.9-21, NVI:

*(9) "El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien. (10) Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente. (11) Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor **con el fervor que da el Espíritu**. (12) Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. (13) Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad. (14) Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan. (15) Alégrese con los que están alegres; lloren con los que lloran. (16) Vivan en armonía los unos con los otros.*

No sean arrogantes, sino háganse solidarios con los humildes. No se crean los únicos que saben. (17) No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. (18) Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos. (19) No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: "Mía es la venganza; yo pagaré", dice el Señor. (20) Antes bien, "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber. Actuando así, harás que se avergüence de su conducta. (21) No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien."

Romanos 14.13-19: *"Así que, no nos juzguemos más los unos a los otros; más bien, determinad no poner tropiezo, impedimento u obstáculo al hermano. Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús, que nada hay inmundo en sí; pero para aquel que estima que algo es inmundo, para él sí lo es. Pues si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No arruines por tu comida a aquel por quien Cristo murió. Por tanto, no dejéis que se hable mal de lo que para vosotros es bueno; (17) **porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.***

Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios y es aprobado por los hombres. Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación."

Romanos 15.13-19: *"Que el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en la esperanza **por el poder del Espíritu Santo**. Pero yo mismo estoy persuadido de vosotros, hermanos míos, que vosotros también estáis colmados de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis aconsejaros los unos a los otros.*

*Pero con bastante atrevimiento os he escrito para haceros recordar ciertos asuntos. Esto hago a causa de la gracia que me ha sido dada por Dios para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, ejerciendo el servicio sagrado del evangelio de Dios; y esto, con el fin de que la ofrenda de los gentiles sea bien recibida, **santificada por el Espíritu Santo**.*

*Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús, en las cosas que se refieren a Dios. Porque no me atrevería a hablar de nada que Cristo no haya hecho por medio de mí, para la obediencia de los gentiles, por palabra y obra, con poder de señales y prodigios, **con el poder del Espíritu de Dios**; de modo que desde Jerusalén hasta los alrededores del Ilírico lo he llenado todo con el evangelio de Cristo. "*

Romanos 15.29-33: *"Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con la abundancia de la bendición de Cristo. Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y **por el amor del Espíritu**, que **luchéis conmigo en oración** por mí delante de Dios; para que yo sea librado de los desobedientes que están en Judea, y que mi servicio a Jerusalén sea del agrado de los santos; para que al llegar a vosotros con gozo por la voluntad de Dios, encuentre descanso junto con vosotros. Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén."*

4. - El Espíritu Santo en la enseñanza de la palabra de Dios.

Si somos responsables como siervos de Dios y queremos que la fe de los oyentes esté fundamentada en el poder de Dios, se hace imperante la necesidad de enseñar bajo el poder y la demostración del Espíritu Santo:

1ª a los Corintios 2.1-5: *"Así que, hermanos, cuando yo fui a vosotros para anunciaros el misterio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Porque me propuse no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y a él crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, con temor y con mucho temblor. Ni mi mensaje ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino **con demostración del Espíritu y de poder**, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, **sino en el poder de Dios**."*

1ª a los Corintios 2.6-16: *"Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero una sabiduría, no de esta edad presente, ni de los príncipes de esta edad, que perecen. Más bien, hablamos la sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que Dios predestinó desde antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de esta edad conoció esta sabiduría; porque si ellos la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria.*

Más bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero a nosotros Dios nos las reveló por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las cosas profundas de Dios. Pues ¿quién de los hombres conoce las cosas profundas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie ha conocido las cosas profundas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

*Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente. De estas cosas estamos hablando, no con las palabras enseñadas por la sabiduría humana, **sino con las enseñadas por el Espíritu, interpretando lo espiritual por medios espirituales. Pero el hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo, mientras que él no es juzgado por nadie. Porque, ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Pero nosotros tenemos la mente de Cristo.**"*

5. - Justificados en Cristo y en el Espíritu Santo para ser su morada.

Efectivamente, nosotros hemos sido justificados en Cristo por medio del Espíritu Santo para hacernos su templo, donde Él mora:

1ª a los Corintios 3.16: *"¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?"*

1ª a los Corintios 6.11: *"Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero **ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios.**"*

1ª a los Corintios 6.19-20: *"¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que mora en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo."*

6. - Los Dones Espirituales

Los dones del Espíritu Santo nos han sido dados para que podamos estar bajo el Señorío del Señor Jesucristo y para que le sirvamos haciendo las obras de conformidad con la llenura y dirección del Espíritu Santo:

1ª a los Corintios 12.1-11: *"Pero no quiero que ignoréis, hermanos, acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, ibais como erais arrastrados, tras los ídolos mudos.*

Por eso os hago saber que nadie, hablando por el Espíritu de Dios, dice: "Anatema sea Jesús." Tampoco nadie puede decir: "Jesús es el Señor," sino por el Espíritu Santo."

¿Cómo funcionan los dones? - Vss. 4-6: *"Ahora bien, hay diversidad de dones; pero el Espíritu es el mismo. Hay también diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. También hay diversidad de actividades, pero el mismo Dios es el que realiza todas las cosas en todos."*

¿A quién son dados los dones y para qué? - Vs. 7: *"Pero a cada cual le es dada la manifestación del Espíritu para provecho mutuo."*

Dones de iluminación espiritual del entendimiento - Vss. 8-10: *"Porque a uno se le da palabra de sabiduría por medio del Espíritu; pero a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu;... a otro, discernimiento de espíritus;*

Dones para hacer milagros - Vs. 9-10: *...y a otro, dones de sanidades por un solo Espíritu;... a otro, el hacer milagros;*

Dones para hablar en nombre del Señor - Vs. 10: *a otro, profecía;... a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.*

Todo lo hace el Espíritu en nombre del Señor y no el hombre - Vs. 11: *"Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa."*

Todos, somos uno en Cristo. Todo esto lo hace el Espíritu para que todos los miembros de la Iglesia vivamos en armonía porque un somos uno en Cristo. Realmente esto es muy serio y siempre se debe tener en cuenta.

1ª a los Corintios 12.12-13: *"Porque de la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. **Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu.**"*

Que todos seamos y vivamos como uno en Cristo es la suprema voluntad de Dios, por esa razón el Espíritu Santo, a través de Pablo, ilustra perfectamente las funciones de todos los miembros del Cuerpo, que es Cristo, con el funcionamiento de un cuerpo:

1ª a los Corintios 12.14-31: (14) *"Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos. (15) Si el pie dijera:*

"Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo," ¿por eso no sería parte del cuerpo? (16) Y si la oreja dijera: "Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo," ¿por eso no sería parte del cuerpo? (17) Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oreja, ¿dónde estaría el olfato? (18) Pero ahora Dios ha colocado a los miembros en el cuerpo, a cada uno de ellos, como él quiso. (19) Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? (20) Pero ahora son muchos los miembros y a la vez un solo cuerpo. (21) El ojo no puede decir a la mano: "No tengo necesidad de ti"; ni tampoco la cabeza a los pies: "No tengo necesidad de vosotros."

(22) *"Muy al contrario, los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles son indispensables. (23) Además, a los miembros del cuerpo que estimamos ser de menos honor, a éstos los vestimos aun con más honor; y nuestros miembros menos decorosos son tratados con aun más decoro. (24) Porque nuestros miembros más honrosos no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba; (25) para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que todos los miembros se preocupen los unos por los otros. (26) De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él; y si un miembro recibe honra, todos los miembros se gozan con él."*

Observe esta conclusión: (27) *"Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros suyos individualmente. (28) A unos puso Dios en la iglesia, primero apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar maestros; después los que hacen milagros, después los dones de sanidades, los que ayudan, los que administran, los que tienen diversidad de lenguas. (29) ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Acaso hacen todos milagros? (30) ¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos? (31) Con todo, anhelad los mejores dones. Y ahora os mostraré un camino todavía más excelente:"*

Aquí, necesariamente tienes que leer el capítulo 13, que nos habla del don de amor: (1) *"Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena o un címbalo que retiñe."*

(2) Si tengo profecía y entiendo todos los misterios y todo conocimiento; y si tengo toda la fe, de tal manera que traslade los montes, pero no tengo amor, nada soy. (3) Si reparto todos mis bienes, y si entrego mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me sirve. (4) El amor tiene paciencia y es bondadoso. El amor no es celoso. El amor no es ostentoso, ni se hace arrogante. (5) No es indecoroso, ni busca lo suyo propio. No se irrita, ni lleva cuentas del mal. (6) No se goza de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. (7) Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta."

Observe esta otra conclusión: (8) "El amor nunca deja de ser. Pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas, y se acabará el conocimiento. (9) Porque conocemos sólo en parte y en parte profetizamos; (10) pero cuando venga lo que es perfecto, entonces lo que es en parte será abolido. (11) Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño. (12) Ahora vemos oscuramente por medio de un espejo, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, así como fui conocido. (13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor."

Además, se hace imperante la necesidad de complementar toda esta información considerando otro pasaje de la Biblia, muy importante:

Romanos 12.1-13: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional. (2) No os conforméis a este mundo; más bien, transformaos por la renovación de vuestro entendimiento, de modo que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

(3) Digo, pues, a cada uno de vosotros, por la gracia que me ha sido dada, que nadie tenga más alto concepto de sí que el que deba tener; más bien, que piense con sensatez, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno. (4) Porque de la manera que en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, pero todos los miembros no tienen la misma función; (5) así nosotros, siendo muchos, **somos un solo cuerpo en Cristo, pero todos somos miembros los unos de los otros.**

(6) De manera que tenemos dones que varían según la gracia que nos ha sido concedida: Si es de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; (7) si es de servicio, en servir; el que enseña, úselo en la enseñanza; (8) el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con liberalidad; el que preside, con diligencia; y el que hace misericordia, con alegría.

(9) El amor sea sin fingimiento, aborreciendo lo malo y adhiriéndoos a lo bueno; (10) amándoos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros; (11) no siendo perezosos en lo que requiere diligencia; siendo ardientes en espíritu, sirviendo al Señor; (12) gozosos en la esperanza, pacientes en la tribulación, constantes en la oración; (13) compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad." (14) "Benedicid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis.

(15) Gozaos con los que se gozan. Llorad con los que lloran. (16) Tened un mismo sentir los unos por los otros, no siendo altivos, sino acomodándoos a los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. (17) No paguéis a nadie mal por mal. Procurad lo bueno delante de todos los hombres. (18) Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, tened paz con todos los hombres. (19) Amados, no os venguéis vosotros mismos, sino dejad lugar a la ira de Dios, porque está escrito: Mía es la venganza; yo pagaré, dice el Señor. (20) Más bien, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; pues haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. (21) No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien."

7. - La Importancia del Espíritu y de los dones en la Iglesia

Hemos estudiado los dones espirituales y en el cuerpo de Cristo, la Iglesia. Ahora es saludable que veamos la importancia de los dones dados por el Espíritu Santo a la Iglesia para su consolación, exhortación y edificación, como también la importancia del Espíritu Santo en el Cuerpo, la Iglesia.

El uso de la profecía y los dones de lenguas e interpretación:

1ª a los Corintios 14.1-5, NVI - "Empéñense en seguir el amor y ambicionen los dones espirituales, sobre todo el de profecía. Porque el que habla en lenguas no habla a los demás sino a Dios. En realidad, nadie le entiende lo que dice, **pues habla misterios por el Espíritu.**

*En cambio, el que profetiza habla a los demás para edificarlos, animarlos y consolarlos. El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; en cambio, el que profetiza edifica a la iglesia. Yo quisiera que todos ustedes hablaran en lenguas, pero mucho más que profetizaran. **El que profetiza aventaja al que habla en lenguas, a menos que éste también interprete, para que la iglesia reciba edificación.**"*

Nuestra firmeza en Cristo, nuestra seguridad en Él, por parte de Dios el Padre, está garantizada únicamente a través del Espíritu Santo:

2ª Corintios 1.18-22, NVI *"Pero tan cierto como que Dios es fiel, el mensaje que les hemos dirigido no es "sí" y "no". Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, a quien Silvano, Timoteo y yo predicamos entre ustedes, no fue "sí" y "no"; en él siempre ha sido "sí". Todas las promesas que ha hecho Dios son "sí" en Cristo.*

*Así que por medio de Cristo respondemos "amén" para la gloria de Dios. Dios es el que nos mantiene firmes en Cristo, tanto a nosotros como a ustedes. **Él nos ungió, nos selló como propiedad suya y puso su Espíritu en nuestro corazón, como garantía de sus promesas.***

8. - Nuestra suficiencia viene de Dios por medio del Espíritu Santo

2ª a los Corintios 3.3-6: *"Es evidente que vosotros sois carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, **sino con el Espíritu del Dios vivo**; no en tablas de piedra, sino en las tablas de corazones humanos. Esta confianza tenemos delante de Dios, por medio de Cristo: no que seamos suficientes en nosotros mismos, como para pensar que algo proviene de nosotros, sino que nuestra suficiencia proviene de Dios. **El mismo nos capacitó como ministros del nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu.** Porque la letra mata, pero el Espíritu vivifica."*

El ministerio más glorioso, justo, excelente y eterno es el ministerio del Espíritu Santo en su Iglesia:

2ª a los Corintios 3.7-12, NVI: *"El ministerio que causaba muerte, el que estaba grabado con letras en piedra, fue tan glorioso que los israelitas no podían mirar la cara de Moisés debido a la gloria que se reflejaba en su rostro, la cual ya se estaba extinguiendo. Pues bien, si aquel ministerio fue así, **¿no será todavía más glorioso el ministerio del Espíritu?***

*Si es glorioso el ministerio que trae condenación, ¡cuánto más glorioso será el ministerio que trae la justicia! En efecto, lo que fue glorioso ya no lo es, si se le compara con esta excelsa gloria. Y si vino con gloria lo que ya se estaba extinguiendo, ¡cuánto mayor será la gloria de lo que permanece! **Así que, como tenemos tal esperanza, actuamos con plena confianza.***

El Señorío de Jesucristo y la verdadera libertad nos son dados por el Espíritu Santo, con el propósito de transformarnos a la semejanza del Señor Jesucristo:

2ª a los Corintios 3.13-18, NVI: *"No hacemos como Moisés, quien se ponía un velo sobre el rostro para que los israelitas no vieran el fin del resplandor que se iba extinguiendo. Sin embargo, la mente de ellos se embotó, de modo que hasta el día de hoy tienen puesto el mismo velo al leer el antiguo pacto. El velo no les ha sido quitado, porque sólo se quita en Cristo.*

*Hasta el día de hoy, siempre que leen a Moisés, un velo les cubre el corazón. Pero cada vez que alguien se vuelve al Señor, el velo es quitado. Ahora bien, **el Señor es el Espíritu**; y **donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad**. Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, **somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu**.*

La garantía de las promesas de Dios en Cristo, descansa sólo en el Espíritu Santo:

2ª a los Corintios 5.1-9, NVI: *"De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, porque cuando seamos revestidos, no nos hallemos desnudos. Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. **Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas**. Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. Vivimos por fe, no por vista. Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor. Por eso nos empeñamos en agradarle, ya sea que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado."*

Vivir y actuar como hijo o hija de Dios y siervos de Jesucristo en este mundo no es fácil, pero Dios nos fortalece por medio de su Espíritu Santo, para que podamos vivir agradándolo en todo:

2ª a los Corintios 6.1-10, NVI: *"Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. Porque él dice: En el momento propicio te escuché, y en el día de salvación te ayudé. Por nuestra parte, a nadie damos motivo alguno de tropiezo, para que no se desacredite nuestro servicio. Más bien, en todo y con mucha paciencia nos acreditamos como servidores de Dios: en sufrimientos, privaciones y angustias; en azotes, cárceles y tumultos; en trabajos pesados, desvelos y hambre.*

*Servimos con pureza, conocimiento, constancia y bondad; **en el Espíritu Santo y en amor sincero**; con palabras de verdad y con el poder de Dios; con armas de justicia, tanto ofensivas como defensivas; por honra y por deshonra, por mala y por buena fama; veraces, pero tenidos por engañadores; conocidos, pero tenidos por desconocidos; como moribundos, pero aún con vida; golpeados, pero no muertos; aparentemente tristes, pero siempre alegres; pobres en apariencia, pero enriqueciendo a muchos; como si no tuviéramos nada, pero poseyéndolo todo."*

Realmente esta convicción, en Cristo, de que Dios el Padre nos fortalece por medio de su Espíritu Santo, fue la razón que el Apóstol Pablo tuvo para despedirse de los Corintios, exhortándolos a seguir firmes en medio de las pruebas internas y externas, en los siguientes términos:

2ª a los Corintios 13.5-14: *"Examínense para ver si están en la fe; pruébense a sí mismos. ¿No se dan cuenta de que Cristo Jesús está en ustedes? ¡A menos que fracasen en la prueba! Espero que reconozcan que nosotros no hemos fracasado.*

Pedimos a Dios que no hagan nada malo, no para demostrar mi éxito, sino para que hagan lo bueno, aunque parezca que nosotros hemos fracasado. Pues nada podemos hacer contra la verdad, sino a favor de la verdad. De hecho, nos alegramos cuando nosotros somos débiles y ustedes fuertes; y oramos a Dios para que los restaure plenamente.

*Por eso les escribo todo esto en mi ausencia, para que cuando vaya no tenga que ser severo en el uso de mi autoridad, la cual el Señor me ha dado para edificación y no para destrucción. En fin, hermanos, alégrese, busquen su restauración, hagan caso de mi exhortación, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes. Salúdense unos a otros con un beso santo. Todos los santos les mandan saludos. **Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.**"*

9. - Otros aspectos de la Importancia del Espíritu Santo en la Iglesia

Nosotros, como cuerpo de Cristo, debemos estar siempre sobre lo advertido, no podemos descuidar nuestra comunión con el Espíritu Santo. El apóstol Pablo, en la carta a los Gálatas es muy fuerte, muy duro y determinante en relación con la necesidad de vivir por el Espíritu Santo y no en la carne:

Gálatas 3.1-5: *"¡Oh gálatas insensatos, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado como crucificado! ¿Quién os hechizó? Sólo esto quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley o por haber oído con fe?*

*¿Tan insensatos sois? **Habiendo comenzado en el Espíritu, ¿ahora terminaréis en la carne?** ¿Tantas cosas padecisteis en vano, si de veras fue en vano? Entonces, el que os suministra el Espíritu y obra maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley o por el oír con fe?"*

Gálatas 3.11-14: *"Desde luego, es evidente que por la ley nadie es justificado delante de Dios, porque el justo vivirá por la fe. Ahora bien, la ley no se basa en la fe; al contrario, el que hace estas cosas vivirá por ellas.*

*Cristo nos redimió de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que la bendición de Abraham llegara por Cristo Jesús a los gentiles, **a fin de que recibamos la promesa del Espíritu por medio de la fe.**"*

Gálatas 4.3-7: *"De igual modo nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a los principios elementales del mundo. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, **Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: "Abba, Padre."** Así que ya no eres más esclavo, sino hijo; y si hijo, también eres heredero por medio de Dios."*

Gálatas 5.4-6: *"Vosotros que pretendéis ser justificados en la ley, ¡habéis quedado desligados de Cristo y de la gracia habéis caído! Porque **nosotros por el Espíritu aguardamos por la fe la esperanza de la justicia.** Pues en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino la fe que actúa por medio del amor."*

Gálatas 5.16-26: *"Digo, pues: **Andad en el Espíritu, y así jamás satisfaceréis los malos deseos de la carne.** Porque la carne desea lo que es contrario al Espíritu, y el Espíritu lo que es contrario a la carne. Ambos se oponen mutuamente, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales os advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.*

***Pero el fruto del Espíritu es:** amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley, porque los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. **Ahora que vivimos en el Espíritu, andemos en el Espíritu.** No seamos vanidosos, irritándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros.*

Gálatas 6.7-10: *"**No os engañéis; Dios no puede ser burlado.** Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; **pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.** No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe."*

10.- La seguridad de nuestra salvación.

Tenemos el sello que garantiza nuestra salvación en Cristo, el acceso al Padre como hijos de Dios en Cristo, el ser morada de Dios, quien está en nosotros; tener el conocimiento de la revelación de quiénes somos en Cristo, y además, contar con el hecho de que podemos pedir a Dios que nos fortalezca en nuestro interior con la presencia de Cristo a través del Espíritu Santo de Dios, para poder disfrutar de la plenitud de Dios en nosotros:

Efesios 1.11-14: *"En él también recibimos herencia, habiendo sido predestinados según el propósito de aquel que realiza todas las cosas conforme al consejo de su voluntad, para que nosotros, que primero hemos esperado en Cristo, seamos para la alabanza de su gloria. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido, quien es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria.**"*

Efesios 2.17-22: *"Y vino y anunció las buenas nuevas: paz para vosotros que estabais lejos y paz para los que estaban cerca, ya que por medio de él, **ambos tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu.** Por lo tanto, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Habéis sido edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en el Señor. **En él también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.**"*

Efesios 3.5-6: *"En otras generaciones, no se dio a conocer este misterio a los hijos de los hombres, como ha sido revelado ahora a sus santos apóstoles y profetas **por el Espíritu**, a saber: que en Cristo Jesús los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio."*

Efesios 3.14-19: *"Por esta razón doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, a fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, **os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; para que Cristo habite en vuestros corazones** por medio de la fe; de modo que, siendo arraigados y fundamentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender, junto con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento; **para que así seáis llenos de toda la plenitud de Dios.**"*

11. - La Unidad en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Nosotros todos, en Cristo, ya tenemos la unidad en el Cuerpo, por medio del Espíritu Santo, pero necesitamos vivirla y mantenerla, con su ayuda e intervención en cada miembro del Cuerpo, para el desarrollo y crecimiento integral en Cristo. El texto completo se halla en Efesios, capítulos 4 al 6. Sin embargo, en este bosquejo veremos unos cuantos versículos:

Efesios 4.1-6: *"Por eso yo, prisionero en el Señor, os exhorto a que andéis como es digno del llamamiento con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos a los otros en amor; **procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.**"*

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como habéis sido llamados a una sola esperanza de vuestro llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos."

Por esta razón, todos debemos tomar en cuenta las siguientes instrucciones para vivir siempre disfrutando de la perfecta comunión del Espíritu Santo:

Efesios 4.25-32: *"Por lo tanto, habiendo dejado la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros. Enojaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que robaba no robe más, sino que trabaje esforzadamente, haciendo con sus propias manos lo que es bueno, para tener qué compartir con el que tenga necesidad. Ninguna palabra obscena salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificación según sea necesaria, para que imparta gracia a los que oyen. **Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios** en quien fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. Más bien, sed bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."*

Eso mismo implica la necesidad de tener cuidado en cómo vivimos, porque somos un Cuerpo en Cristo, el cual es la Iglesia; por lo cual, debemos procurar la llenura o plenitud del Espíritu Santo:

Efesios 5.14-21: *"Por eso dice: ¡Despiértate, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo! Mirad, pues, con cuidado, cómo os comportáis; no como imprudentes sino como prudentes, redimiendo el tiempo, porque los días son malos.*

*Por tanto, no seáis insensatos, sino comprended cuál es la voluntad del Señor. Y no os embriaguéis con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, **sed llenos del Espíritu**, hablando entre vosotros con salmos, himnos y canciones espirituales; cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; y sometiéndooos unos a otros en el temor de Cristo."*

Por tanto, una buena y apropiada manera de orar es hacerlo bajo esa llenura, de acuerdo con la Palabra de Dios, es decir, orar en o por el Espíritu:

Efesios 6.17-20: *"Tomad también el casco de la salvación y **la espada del Espíritu**, que es la palabra de Dios, **orando en todo tiempo en el Espíritu** con toda oración y ruego, vigilando con toda perseverancia y ruego por todos los santos. Y también orad por mí, para que al abrir la boca me sean conferidas palabras para dar a conocer con confianza el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; a fin de que por ello yo hable con valentía, como debo hablar."*

Observemos un gran ejemplo de convicción en lo que estamos estudiando:

Filipenses 1.18-20: *"¿Qué, pues? Solamente que de todas maneras Cristo es anunciado, sea por pretexto o sea de verdad, y en esto me alegro. Pero me alegraré aun más, pues sé que mediante vuestra oración y el apoyo del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, conforme a mi anhelo y esperanza: que en nada seré avergonzado; sino que con toda confianza, tanto ahora como siempre, Cristo será exaltado en mi cuerpo, sea por la vida o por la muerte."*

Y siguiendo el orden establecido para que vivamos como el Cuerpo de Cristo, en unidad, **bajo la dirección del Espíritu Santo**, en oración conforme su Palabra y una vida de compañerismo o comunión, la siguiente cita bíblica agrega otros ingredientes de gran importancia, las cuales debemos tomar muy en cuenta:

Filipenses 2.1-4: *"Por tanto, si hay algún aliento en Cristo; si hay algún incentivo en el amor; **si hay alguna comunión en el Espíritu**; si hay algún afecto profundo y alguna compasión, completad mi gozo a fin de que penséis de la misma manera, teniendo el mismo amor, unánimes, pensando en una misma cosa. No hagáis nada por rivalidad ni por vanagloria, sino estimad humildemente a los demás como superiores a vosotros mismos; no considerando cada cual solamente los intereses propios, sino considerando cada uno también los intereses de los demás."*

El ejemplo de los colosenses es algo digno de tomar en cuenta en este propósito de vivir como el Cuerpo de Cristo, en la comunión del Espíritu Santo, bajo su dirección:

Colosenses 1.4-8: *"Damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros; porque hemos oído de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que tenéis por todos los santos, a causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual habéis oído en la palabra de verdad del evangelio que ha llegado a vosotros. Y así como está llevando fruto y creciendo en todo el mundo, lo mismo sucede también entre vosotros desde el día en que oísteis y comprendisteis de veras la gracia de Dios; tal como aprendisteis de Epafras, nuestro consiervo amado, quien es fiel ministro de Cristo a vuestro favor. El también nos ha informado **de vuestro amor en el Espíritu.**"*

Cuando se vive como Cuerpo de Cristo, por el Espíritu Santo, podemos mantenernos en la comunión unos con otros y en la fidelidad a Dios, muy a pesar de las pruebas y circunstancias adversas en este mundo, siempre estamos seguros, con plena convicción, de nuestra elección en Cristo:

1ª a los Tesalonicenses 1.4-7: *"Porque hemos conocido, hermanos amados de Dios, vuestra elección; por cuanto nuestro evangelio no llegó a vosotros sólo en palabras, **sino también en poder y en el Espíritu Santo**, y en plena convicción. Vosotros sabéis de qué manera actuamos entre vosotros a vuestro favor. También os hicisteis imitadores de nosotros y del Señor, **recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo**; de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los creyentes en Macedonia y en Acaya."*

Dios nos ha dado su Espíritu Santo para que, al vivir como Cuerpo de Cristo, podamos conocer y tener en cuenta las **instrucciones impartidas por el Señor Jesucristo** relacionadas con la voluntad del Padre para cada uno de nosotros. Así todos podamos vivir como **Cuerpo de Cristo sin hacernos mal mutuamente:**

1ª a los Tesalonicenses 4.1-8: *"Por lo demás, hermanos, os rogamos y **exhortamos en el Señor Jesús** que conforme aprendisteis de nosotros acerca de cómo os conviene andar y agradar a Dios, tal como estáis andando, así sigáis progresando cada vez más. **Ya sabéis cuáles son las instrucciones que os dimos de parte del Señor Jesús. Porque ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación:** que os apartéis de inmoralidad sexual; que cada uno de vosotros sepa controlar su propio cuerpo en santificación y honor, no con bajas pasiones, como los gentiles que no conocen a Dios; **y que en este asunto nadie atropelle ni engañe a su hermano**; porque el Señor es el que toma venganza en todas estas cosas, como ya os hemos dicho y advertido. Porque Dios no nos ha llamado a la impureza, sino a la santificación. Por lo tanto, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino a **Dios quien os da su Espíritu Santo.**"*

Siguiendo con las instrucciones del Señor Jesús, como Cuerpo de Cristo, las que a continuación vamos a observar no debemos pasarlas por alto, porque hacerlo apaga y contrasta al Espíritu Santo.

Por tanto, debemos depender de Él para agradarlo siguiendo su guía y sus instrucciones, con el propósito de estar siempre preparados para la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo:

1ª a los Tesalonicenses 5.12-24: *"Os rogamos, hermanos, **que reconozcáis a los que entre vosotros trabajan**, que os presiden en el Señor y que os dan instrucción. Tenedlos en alta estima con amor a causa de su obra. Vivid en paz los unos con los otros. Hermanos, también os exhortamos a que amonestéis a los desordenados, a que alentéis a los de poco ánimo, a que deis apoyo a los débiles, y a que tengáis paciencia hacia todos. Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal; en cambio, procurad siempre lo bueno los unos para los otros y para con todos. Estad siempre gozosos. **Orad sin cesar**. Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús. **No apaguéis el Espíritu**. No menospreciéis las profecías; más bien, examinadlo todo, retened lo bueno. Apartaos de toda apariencia de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; **que todo vuestro ser tanto espíritu, como alma y cuerpo sea guardado sin mancha en la venida de nuestro Señor Jesucristo**. Fiel es el que os llama, quien también lo logrará."*

Cuando se es consciente de que somos Cuerpo de Cristo, siempre tendremos en cuenta con mucha gratitud el hecho de que Dios nos escogió desde antes de la fundación del mundo para que seamos salvos, por la obra de santificación del Espíritu Santo de Dios, para que disfrutemos su gloria y podamos permanecer firmes de conformidad con la doctrina bíblica:

2ª a los Tesalonicenses 2.13-15: *"Pero nosotros debemos dar gracias a Dios siempre por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, **por la santificación del Espíritu y fe en la verdad**. Con este fin os llamó Dios por medio de nuestro evangelio para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **Así que**, hermanos, estad firmes y retened las doctrinas en que habéis sido enseñados, sea por palabra o por carta nuestra. Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y nuestro Padre Dios quien nos amó y por gracia nos dio eterno consuelo y buena esperanza, anime vuestros corazones y os confirme en toda obra y palabra buena."*

Otras de las grandes ventajas de vivir como el Cuerpo de Cristo, unidos y guiados por el Espíritu Santo es disfrutar de su protección a nivel doctrinal como también tomar en cuenta sus advertencias acerca de los peligros provocados por los espíritus del maligno, especialmente en los últimos tiempos:

1ª a Timoteo 4.1-6: *"Pero **el Espíritu dice claramente** que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios.*

Con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia. Prohibirán casarse y mandarán abstenerse de los alimentos que Dios creó para que, con acción de gracias, participasen de ellos los que creen y han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios ha creado es bueno, y no hay que rechazar nada cuando es recibido con acción de gracias; pues es santificado por medio de la palabra de Dios y de la oración.

Si expones estas cosas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido de las palabras de la fe y de la buena doctrina, la cual has seguido de cerca."

2ª a Timoteo 1:13-14: "Ten presente el modelo de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. **Guarda el buen depósito por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros."**

2ª a Timoteo 1.13-14, NVI: "Con fe y amor en Cristo Jesús, sigue el ejemplo de la sana doctrina que de mí aprendiste. **Con el poder del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida la preciosa enseñanza que se te ha confiado.**

2ª a Timoteo 1.13-14, NBLH: "Retén la norma de las sanas palabras que has oído de mí, en la fe y el amor en Cristo Jesús. Guarda, **mediante el Espíritu Santo** que habita en nosotros, **el tesoro que te ha sido encomendado."**

12. - **"Tomad también el casco de la salvación"** - Efesios 6.17

En esto de vivir y mantener la unidad del Cuerpo, dada por el Espíritu Santo en Cristo Jesús, es imperante la necesidad de **recordar diariamente cómo fuimos salvados**, renovados y llenados en abundancia por el Espíritu Santo. Cómo éramos, de dónde hemos venidos, qué ha hecho Dios por nosotros, qué valor tiene nuestra salvación en Cristo, para tener la protección de nuestra salvación:

Tito 3.3-7: "*Porque en otro tiempo nosotros también éramos insensatos, desobedientes, extraviados. Estábamos esclavizados por diversas pasiones y placeres, viviendo en malicia y en envidia. Éramos aborrecibles, odiándonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor por los hombres, **él nos salvó**, no por las obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino según su misericordia; **por medio del lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo**, que él derramó sobre nosotros **abundantemente** por medio de Jesucristo nuestro Salvador. Y esto, para que, justificados por su gracia, **seamos hechos herederos** conforme a la esperanza de la vida eterna."*

El escritor de la carta a los Hebreos le agrega otro ingrediente a la necesidad de recordar diariamente cómo hemos sido salvados y es muy convincente, por lo cual vale la pena prestar toda la atención al asunto:

Hebreos 2.1-4: "Por lo tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Pues si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación, que al principio fue declarada por el Señor, nos fue confirmada por medio de los que oyeron, **dando Dios testimonio** juntamente con ellos con señales, maravillas, diversos hechos poderosos y dones **repartidos por el Espíritu Santo según su voluntad.**"

Hebreos 3.7-15: "Por eso, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones como en la provocación, en el día de la prueba en el desierto, donde vuestros padres me pusieron a gran prueba y vieron mis obras durante cuarenta años. Por esta causa me enojé con aquella generación y dije: **"Ellos siempre se desvían en su corazón y no han conocido mis caminos."** Como juré en mi ira: "¡Jamás entrarán en mi reposo!" **Mirad, hermanos, que no haya en ninguno** de vosotros un corazón malo de incredulidad que os aparte del Dios vivo. Más bien, exhortaos los unos a los otros cada día, mientras aún se dice: "Hoy," para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque hemos llegado **a ser participantes de Cristo, si de veras retenemos** el principio de nuestra confianza **hasta el fin**, entre tanto se dice: Si oís hoy su voz, no endurezáis vuestros corazones como en la provocación."

Pensando muy seriamente en la necesidad de recordar siempre cómo hemos sido salvados, qué ha hecho y sigue haciendo el Espíritu Santo en nuestro favor al respecto, la advertencia que se nos hace en el siguiente pasaje bíblico no podemos ni debemos ignorarla, porque esto es muy serio:

Hebreos 6.4-12: "Porque es imposible que los que fueron una vez iluminados, que gustaron del don celestial, **que llegaron a ser participantes del Espíritu Santo**, que también probaron la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero, y después recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento; puesto que crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y le exponen a vituperio. Porque la tierra, que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella y produce hierba para el provecho de aquellos que la cultivan, recibe la bendición de Dios. Pero la que produce espinos y abrojos es desechada, está cercana a la maldición, y su fin es ser quemada.

Pero aunque hablamos así, oh amados, **en cuanto a vosotros estamos persuadidos de cosas mejores que conducen a la salvación.** Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el amor que habéis demostrado por su nombre, porque habéis atendido a los santos y lo seguís haciendo.

Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma diligencia para ir logrando plena certidumbre de la esperanza hasta el final, a fin de que no seáis perezosos, sino imitadores de los que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

Considero que si has llegado a este punto del estudio es porque tienes interés en este tema, por tanto, si deseas enriquecer lo que estamos considerando acerca de nuestra salvación o cómo tomar el casco de la salvación, te será de gran beneficio leer con sumo cuidado Hebreos, capítulos 9 y 10, y no olvides observar las cuatro menciones del Espíritu Santo en el contexto de nuestra salvación en Cristo.

Enseñanzas de Pedro. Observando las enseñanzas de Pedro acerca de nuestra salvación en Cristo, comunicada, dada y sostenida por el Espíritu Santo, la cual debemos conocer, creer, recordar y mantenernos en ella, como el casco de nuestra salvación o sea nuestra protección, fortaleza y seguridad en Cristo, se hace indispensable tomarlas muy en cuenta.

Pedro, quien es dirigido por el Espíritu Santo, envía su carta a los elegidos que estaban dispersos por varias regiones, sufriendo muchas pruebas y grandes persecuciones, para animarlos y fortalecerlos recordándoles todo cuanto tienen en Cristo, gracias a su Salvación y a su Espíritu Santo:

1ª de Pedro 1.1-9: *"Pedro, apóstol de Jesucristo; a **los expatriados** de la dispersión en Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, **elegidos conforme al previo conocimiento de Dios Padre por la santificación del Espíritu**, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: Gracia y paz os sean multiplicadas. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su grande misericordia **nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos; para una herencia incorruptible, incontaminable e inmarcitable, reservada en los cielos para vosotros **que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe****, para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo final.*

*En esto os alegráis, a pesar de que por ahora, si es necesario, **estéis afligidos momentáneamente por diversas pruebas**, para que la prueba de vuestra fe - más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego - sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo.*

*A él le amáis, **sin haberle visto**. En él creéis; y aunque no lo veáis ahora, creyendo en él os alegráis con gozo inefable y glorioso, **obteniendo así el fin de vuestra fe, la salvación de vuestras almas.***

Pedro nos enseña que toda esta temática de la salvación en Cristo, tiene su base en todo lo que Dios el Padre, por medio del Espíritu Santo, le reveló a los profetas del Antiguo Testamento, con el propósito de llamarnos a vivir en la santidad de Dios, la cual nos ha sido dada en la salvación:

1ª de Pedro 1.10-17: *"Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para vosotros. Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba **el Espíritu de Cristo que estaba en ellos**, quien predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas. A ellos les fue revelado que, no para sí mismos sino para vosotros, administraban las cosas que ahora os han sido anunciadas por los que os **han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo**; cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar.*

***Por eso**, con la mente preparada para actuar y siendo sobrios, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que os es traída en la revelación de Jesucristo. **Como hijos obedientes**, no os conforméis a las pasiones que antes teníais, estando en vuestra ignorancia. Antes bien, **así como aquel que os ha llamado es santo, también sed santos vosotros en todo aspecto de vuestra manera de vivir, porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo**. Y si invocáis como Padre a aquel que juzga según la obra de cada uno sin hacer distinción de personas, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación."*

La verdad, cuando somos consciente, por la fe, de la salvación que tenemos, de la manera cómo debemos vivirla y cómo mantener, a través de la vivencia de esas verdades, la unidad del cuerpo de Cristo, ninguna prueba ni persecución nos pueden mover de nuestra convicción en Cristo por medio del Espíritu Santo:

1ª de Pedro 3.14-20, NVI: *"¡Dichosos si sufren por causa de la justicia! No teman lo que ellos temen, ni se asusten. Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias. Si es la voluntad de Dios, **es preferible sufrir por hacer el bien que por hacer el mal**. Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, **a fin de llevarlos a ustedes a Dios**. Él sufrió la muerte en su cuerpo, **pero el Espíritu hizo que volviera a la vida**. Por medio del Espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca."*

1ª de Pedro 4.12-19, NVI: *"Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, **alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo**, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo. Dichosos ustedes si los insultan por causa del nombre de Cristo, **porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ustedes**. Que ninguno tenga que sufrir por asesino, ladrón o delincuente, **ni siquiera por entrometido**. Pero si alguien sufre por ser cristiano, que no se avergüence, sino **que alabe a Dios por llevar el nombre de Cristo**. Porque es tiempo de que el juicio comience por la familia de Dios; y si comienza por nosotros, ¡cuál no será el fin de los que se rebelan contra el evangelio de Dios! Si el justo a duras penas se salva, ¿qué será del impío y del pecador? Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel Creador y sigan practicando el bien."*

Pedro termina recordándonos de dónde nos vino toda esta enseñanza:

2ª de Pedro 1.18-21: *"Y nosotros oímos esta voz dirigida desde el cielo cuando estábamos con él en el monte santo. También tenemos la palabra profética que es aun más firme. Hacéis bien en estar atentos a ella, como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro, hasta que aclare el día y el lucero de la mañana se levante en vuestros corazones. Y hay que tener muy en cuenta, antes que nada, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada; **porque jamás fue traída la profecía por voluntad humana**; al contrario, los hombres hablaron de parte de Dios siendo inspirados por el Espíritu Santo."*

13. - Cuidado con las doctrinas y manifestaciones falsas

El apóstol Juan, siguiendo las instrucciones del Señor Jesucristo dadas por medio del Espíritu Santo, nos advierte muy seriamente acerca de la manifestación de falsos profetas, apóstoles y maestros; como también de muchos anticristos que ya se han manifestado. Por tal motivo, nos enseña que para poder ser librados de esas falsas manifestaciones, necesitamos depender de la guía y enseñanza del Espíritu Santo, Él es quien puede librarlos para que permanezcamos en Cristo:

1ª de Juan 2.18-27: *"Hijitos, ya es la última hora; y como oísteis que el anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos. Por esto sabemos que es la última hora. (19) Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros. Pero salieron, para que fuera evidente que no todos eran de nosotros. (20) **Pero vosotros tenéis la unción de parte del Santo** y conocéis todas las cosas."*

(21) *No os escribo porque desconozcáis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad. (22) ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo: el que niega al Padre y al Hijo. (23) Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo tiene también al Padre. (24) Permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. (25) Y ésta es la promesa que él nos ha hecho: la vida eterna. (26) Os he escrito esto acerca de los que os engañan. (27) Y en cuanto a vosotros, **la unción que habéis recibido de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que alguien os enseñe.** Pero, como la misma unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no falsa, así como os enseñó, permaneced en él. (28) Ahora, hijitos, permaneced en él para que, cuando aparezca, tengamos confianza y no nos avergoncemos delante de él, en su venida.”*

Note y tenga muy en cuenta que cuando esta escritura nos enseña que “la unción que habéis recibido de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que alguien os enseñe” no se refiere al hecho de no preparar las enseñanzas y la predicación porque el Espíritu Santo nos las da, sino a su asistencia para librarnos de las falsas enseñanzas. De ahí que es imperante la necesidad de depender del Espíritu Santo frente a tantas enseñanzas falsas del día de hoy. Según el texto anterior y el que sigue, el Espíritu Santo no sólo tiene como misión librarnos de la falsedad doctrinal y de las manifestaciones del poder engañoso que ya está en el mundo, sino que además, Él hace realidad la presencia de Dios el Padre y de su Hijo Jesucristo en nosotros, para que podamos amarnos los unos a los otros como Él nos ama:

1ª de Juan 3.13-24: *“Y no os maravilléis, hermanos, si el mundo os aborrece. (14) Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, **porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte.** (15) Todo aquel que odia a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permaneciendo en él.*

(16) En esto hemos conocido el amor: en que él puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. (17) Pero el que tiene bienes de este mundo y ve que su hermano padece necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo morará el amor de Dios en él? (18) Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y de verdad. (19) En esto sabremos que somos de la verdad y tendremos nuestros corazones confiados delante de él; (20) en caso de que nuestro corazón nos reprenda, mayor es Dios que nuestro corazón, y él conoce todas las cosas.

*(21) Amados, si nuestro corazón no nos reprende, tenemos confianza delante de Dios; (22) y cualquier cosa que pidamos, la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de él. (23) Y éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y que nos amemos unos a otros, como él nos ha mandado. (24) Y el que guarda sus mandamientos permanece en Dios, y Dios en él. **Y por esto sabemos que él permanece en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.**"*

Observemos ahora la insistencia del apóstol Juan, continua con la advertencia acerca de no creer a todo espíritu:

1ª de Juan 4.1-6: *"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus, si son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido al mundo. **En esto conoced el Espíritu de Dios:** Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne procede de Dios, y todo espíritu que no confiesa a Jesús no procede de Dios.*

*Este es el espíritu del anticristo, del cual habéis oído que había de venir y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso, lo que hablan es del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios, y el que conoce a Dios nos oye; y el que no es de Dios no nos oye. **En esto conocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de error.**"*

14. - La mayor evidencia de la presencia de Dios en nosotros.

Amado o amada, la presencia de Dios y de su Hijo en nosotros es evidenciada por la presencia del Espíritu Santo en nosotros. Esto es su máxima expresión de su amor para nosotros, pero a la vez, implica que nos amemos los unos a los otros, de la misma manera, por vivir en el Espíritu de Dios:

1ª de Juan 4.7-19: *"Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. (8) El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. (9) En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. (10) En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en expiación por nuestros pecados.*

(11) Amados, ya que Dios nos amó así, también nosotros debemos amarnos unos a otros. (12) Nadie ha visto a Dios jamás. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

(13) En esto sabemos que permanecemos en él y él en nosotros: **en que nos ha dado de su Espíritu.** (14) Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo como Salvador del mundo. (15) El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. (16) Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él. (17) En esto se ha perfeccionado el amor entre nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio: en que como él es, así somos nosotros en este mundo. (18) En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor. Porque el temor conlleva castigo, y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. (19) Nosotros amamos, porque él nos amó primero."

Definitivamente nosotros tenemos la Verdad que nos ha hecho libres y nos ha capacitado para amar a Dios por causa de su amor, como también de poder amarnos unos a otros por causa de haber creído el testimonio de Dios dado por su Espíritu Santo, en Cristo:

1ª de Juan 5.1-10: "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios, y todo aquel que ama al que engendró ama también al que es nacido de él. (2) En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos. (3) Pues éste es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos. (4) Porque todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe. (5) ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"

(6) Este es Jesucristo, el que vino por agua y sangre; no por agua solamente, sino por agua y sangre. **Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.** (7) Porque tres son los que dan testimonio: (8) el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno. (9) Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios: que él ha dado testimonio acerca de su Hijo. (10) El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo."

También Judas, nos recuerda la anterior enseñanza dada por los apóstoles del Señor Jesucristo, para que en estos tiempos que vivimos tengamos cuidado de las acciones impías de los hombres sin Cristo. Por eso nos invita a orar en el Espíritu:

Judas, versos 17-23: "Pero vosotros, amados, acordaos de las palabras que antes han sido dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, porque ellos os decían:

*"En los últimos tiempos habrá burladores que andarán según sus propias pasiones, como impíos que son." Estos son los que causan divisiones. Son sensuales **y no tienen al Espíritu**. Pero vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe y **orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios**, aguardando con esperanza la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. De algunos que vacilan tened misericordia; a otros haced salvos, arrebatándolos del fuego; y a otros tenedles misericordia, pero con cautela, odiando hasta la ropa contaminada por su carne."*

15. - **Verdad común en todo acto divino venidos del Padre en Cristo:**

Hasta este momento hemos recorrido el Nuevo Testamento, desde Mateo hasta Judas, ahora entramos al libro de Apocalipsis. La verdad común que podemos hallar en el Nuevo Testamento consiste en que todo acto divino procedente de Dios el Padre y del Señor Jesucristo a favor de la humanidad, especialmente en quienes hemos nacido de nuevo, siempre ha sido realizado por el Espíritu Santo de Dios. Sin la intervención del Espíritu Santo no se puede entender ni hacer la voluntad de Dios de manera perfecta.

Dios se ha complacido en usar al apóstol Juan, el discípulo amado de Jesús, para escribir el Evangelio de Juan, tres cartas apostólicas y el Apocalipsis. Como han podido observar Juan es un hombre centralizado en Cristo, o sea, Cristocéntrico, y con toda la autoridad que le caracteriza por su comunión o unión permanente con Jesucristo, siempre reconoce la intervención del Espíritu Santo en todo acto divino. Veamos cómo nos cuenta la intervención del Espíritu Santo en la revelación dada a través del libro de Apocalipsis:

Apocalipsis 1.1-2, parte de la introducción: *"La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y **que dio a conocer enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan**, quien ha dado testimonio de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo, de todo lo que ha visto."*

Es cierto que Dios le mandó el mensaje a Juan por medio de su ángel, pero Juan necesitó estar en el Espíritu Santo, es decir, disfrutando la comunión y presencia del Espíritu Santo para poder estar en la condición espiritual que lo capacitó para recibir y atender el mensaje de Dios. ¿Sabes por qué lo necesitó? Aquí está la respuesta: Sin dudas, Juan fue un hombre muy bendecido y amado por Dios, sin embargo, y muy a pesar de haber conocido personalmente al Señor Jesucristo aquí en la tierra, no estaba preparado para ver un reflejo de la Gloria de Jesucristo, tal como lo afirma en:

Apocalipsis 1.12-18: *"Di vuelta para ver la voz que hablaba conmigo. Y habiéndome vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros **vi a uno semejante al Hijo del Hombre**, vestido con una vestidura que le llegaba hasta los pies y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve, y sus ojos eran como llama de fuego. Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, ardiente como en un horno. Su voz era como el estruendo de muchas aguas.*

*Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. **Cuando le vi, caí como muerto a sus pies.** Y puso sobre mí su mano derecha y me dijo: "No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades."*

Por esta razón Juan necesitaba del Espíritu Santo. Piense un momento, ¿qué le hubiera ocurrido a Juan sin la llenura y presencia del Espíritu Santo? ¡Tal vez, la muerte! Por eso, Dios lo llenó con su Espíritu Santo antes de que viera la visión y para que pudiera verla y entenderla:

Apocalipsis 1.9-11: *"Yo Juan, vuestro hermano y copartícipe en la tribulación y en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba en la isla llamada Patmos por causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús.*

***Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía:** "Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea."*

El sello de las cartas del Señor Jesucristo

Ahora observe con sumo cuidado el énfasis con que el Señor Jesucristo sella el final de cada carta enviada por Él, para que cada destinatario la pueda entender y obedecer. Ese énfasis con el que el Señor Jesucristo sella cada carta es El Espíritu Santo:

Apocalipsis 2.7, Carta a Éfeso: ***"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** Al que venza le daré de comer del árbol de la vida que está en medio del paraíso de Dios."*

Apocalipsis 2.11, Carta a Esmirna: ***"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.** El que venza, jamás recibirá daño de la muerte segunda."*

Apocalipsis 2.17, Carta a Pérgamo: ***"El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza le daré de comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que nadie conoce sino el que lo recibe."***

Apocalipsis 2.26-29, Carta a Tiatira: ***"Al que venza y guarde mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, él las guiará con cetro de hierro; como vaso de alfarero son quebradas, así como yo también he recibido de mi Padre. Además, yo le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."***

Apocalipsis 3.5-6, Carta a Sardis: ***"De esta manera, el que venza será vestido con vestidura blanca; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."***

Apocalipsis 3.11-13, Carta a Filadelfia: ***"Yo vengo pronto. Retén lo que tienes para que nadie tome tu corona. Al que venza, yo le haré columna en el templo de mi Dios, y nunca jamás saldrá fuera. Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios la nueva Jerusalén que descende del cielo, enviada por mi Dios y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."***

Apocalipsis 3.21-22, Carta Laodicea: ***"Al que venza, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo también he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."***

Luego de leer estos siete énfasis con los que son selladas las siete cartas enviadas por el Señor Jesucristo a las siete Iglesias, creo que como nunca antes debemos analizar el contenido de cada una de ella, pues también son para nosotros en el momento actual en que el estamos viviendo a nivel mundial.

Ahora aprecia el testimonio del apóstol Juan, acerca de lo que le fue mostrado, en una sublime adoración a Dios. Pero otra vez, antes de ver el trono y al que estaba sentado en él, necesitó de la comunión del Espíritu Santo:

Apocalipsis 4.1-11: ***"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo diciendo: "¡Sube acá, y te mostraré las cosas que han de acontecer después de éstas!" (2) De inmediato estuve en el Espíritu; y he aquí un trono estaba puesto en el cielo, y sobre el trono uno sentado.***

(3) Y el que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante al aspecto de la esmeralda. (4) También alrededor del trono había veinticuatro tronos, y sobre los tronos vi a veinticuatro ancianos sentados, vestidos de vestiduras blancas, con coronas de oro sobre sus cabezas. (5) Del trono salen relámpagos y truenos y voces. Y delante del trono arden siete antorchas de fuego, **las cuales son los siete Espíritus de Dios.** (6) Y delante del trono hay como un mar de vidrio, semejante al cristal. Junto al trono, y alrededor del mismo, hay cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás. (7) El primer ser viviente es semejante a un león, y el segundo ser viviente es semejante a un becerro, y el tercer ser viviente tiene cara como de hombre, y el cuarto ser viviente es semejante a un águila volando.

(8) Y cada uno de los cuatro seres vivientes tiene seis alas, y alrededor y por dentro están llenos de ojos. **Ni de día ni de noche cesan de decir: "¡Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era y que es y que ha de venir!"** (9) Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honra y alabanza al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos, (10) los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos; y echan sus coronas delante del trono, diciendo: (11) Digno eres tú, oh Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas." (Recomiendo leer el capítulo 5 de apocalipsis antes de seguir).

Otro gran testimonio de Juan acerca de los sufrimientos y tormentos que vendrá a este mundo, posiblemente en la segunda parte de la gran tribulación, y quizás con los judíos que se negaron a creer en Cristo antes de la gran tribulación, cuando el Espíritu Santo también sella la profecía:

Apocalipsis 14:9-13: "Y siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: "Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre.

¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús! Y oí una voz del cielo que decía: "Escribe: ¡Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor!" "Sí," dice el Espíritu, "para que descansen de sus arduos trabajos; pues sus obras les seguirán."

La gran Babilonia. Esta es otra ocasión en la que Dios envía un ángel para que le mostrara a Juan el fin de la gran ramera, la gran Babilonia, también se hizo necesario la llenura del Espíritu Santo, porque quedaría asombrado o sorprendido de lo que vería:

Apocalipsis 17.1-6: *"Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y habló conmigo diciendo: "Ven acá, y te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas. Con ella fornicaron los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación. **Me llevó en el Espíritu al desierto. Y vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia y que tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y estaba adornada con oro y piedras preciosas y perlas. En su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su inmoralidad. En su frente estaba escrito un nombre, un misterio: "Babilonia la grande, madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra." Vi a la mujer embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesús. Al verla, quedé asombrado con gran asombro."*** (Recomiendo leer el resto del capítulo).

La novia, la esposa del Cordero. Cuando Dios quiso mostrarle a Juan la novia y esposa del Cordero, también fue lleno del Espíritu Santo antes de verla:

Apocalipsis 21.9-12: *"Vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y habló conmigo diciendo: "Ven acá. **Yo te mostraré la novia, la esposa del Cordero.***

Me llevó en el Espíritu sobre un monte grande y alto, y me mostró la santa ciudad de Jerusalén, que descendía del cielo de parte de Dios. o Tenía la gloria de Dios, y su resplandor era semejante a la piedra más preciosa, como piedra de jaspe, resplandeciente como cristal. Tenía un muro grande y alto. Tenía doce puertas, y a las puertas había doce ángeles, y nombres inscritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel." (Sería sabio leer el resto del capítulo).

Ahora, la última cita en Apocalipsis, vemos al Espíritu Santo junto con la novia pidiendo que el Señor venga pronto y que mientras tanto, el que quiera venga a tomar el agua de la vida gratuitamente:

Apocalipsis 22.16-17: "Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. **El Espíritu y la esposa dicen:** "¡Ven!" El que oye diga: "¡Ven!" El que tiene sed, venga. El que quiere, tome del agua de vida gratuitamente."

Amado hermano o amada hermana, este material no ha llegado por casualidad a tus manos, creo que Dios está interesado en que todos conozcamos su Espíritu Santo y que aprendamos a conocer, disfrutar y deleitarnos en la comunión de Dios el Padre en Cristo a través del Espíritu Santo en cada uno de sus hijos.

Te invito a estudiar conscientemente este material, creer en el Espíritu Santo, orar en el Espíritu, estudiar la Palabra de Dios bajo la dirección de su Santo Espíritu, depender de él, ser humilde ante él y así, disponer tu corazón a obedecer o hacer la voluntad de Dios. Recuerda, no estamos solos, el Paracleto de Dios está en nosotros.

Gracias a Dios, a Hilda, mi esposa, por tenerme paciencia y ayudarme; a mis hijos, a mis nietos, por darme de su tiempo. Gracias a Cesia Zapata, nuestra secretaria; a los Pastor Jorge Quiroz y Daniel Ramos por sus aportes y sugerencias.

Con amor,

Luis Ricardo Sánchez Blanco
Pastor de la Iglesia Árbol de Vida Comunidad Cristiana Para Toda Familia y Nación,
en Cartagena Colombia, América del Sur.

Si lo tienes a bien, puedes escribirme: **Luhisg@gmail.com**

O, llámame. Celulares: 315 725 1990 y 300 620 5902.

Puede escucharnos por radio y vernos por TV Online:

www.radioarboldevida.com

También puedes visitarnos en la Web y bajar todo lo que desees completamente gratis:

www.iglesiaarboldevida.com